

7. Segovia

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra



**Junta de
Castilla y León**



La colección DOCUMENTOS PAHIS está integrada por las publicaciones promovidas por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Turismo en las que se recopila las líneas estratégicas, los programas y acciones desarrollados sobre el patrimonio cultural de Castilla y León de acuerdo con las previsiones establecidas en el Plan PAHIS 2004-2012.

La información, criterios, opiniones y propuestas que recogen las publicaciones han surgido en trabajos y encargos gestionados y supervisados por diferentes servicios técnicos y programados en el seno de la Dirección General de Patrimonio Cultural, y pretenden servir de difusión y de reflexión de las intervenciones, de las metodologías empleadas y de las previsiones sobre los bienes culturales en sus diferentes aspectos y tipologías.

La redacción de los textos, las imágenes y documentación gráfica es responsabilidad de cada uno de los autores, a quienes corresponde su propiedad intelectual.

Equipo de Trabajo:

La planificación, organización y dirección del trabajo han sido realizados por:

José Luis Sáinz Guerra

Félix Jové Sandoval

Jesús San José Alonso

Juan José Fernández Martín

Promoción, coordinación y supervisión:

Dirección General de Patrimonio Cultural

Servicio de Planificación y Estudios

Javier Toquero Mateo

Juan Ignacio Barroso González

Benito Arnáiz Alonso

© Del texto e imágenes: los Autores

- Créditos indicados en los apartados de Equipo y Anexo -

© 2012, de la edición electrónica:

Consejería de Cultura y Turismo

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2012

Introducción	16
La publicación	18
El equipo	20
El patrimonio etnográfico inmueble	22
Legislación de patrimonio y urbanística en relación al patrimonio inmobiliario etnográfico	34
El proceso de selección	44
Notas	52
Provincia de AVILA	56
Comarca de Ávila	58
Cardeñosa - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	60
San miguel de Serrezuela - Conjunto de edificios residenciales en la calle Calzada	62
Comarca de Arévalo	64
Adanero - Infraestructura territorial: calle Mayor	66
Barromán - Conjunto etnológico: conjunto de paneras	68
Comarca Valle del Alberche	70
El Barraco - Conjunto de edificios residenciales en la plaza de la Constitución	72
Cedrerros - Conjunto urbano parcial: edificios residenciales	73
Navalosa - Conjunto etnológico: conjunto de tinadas	74
Comarca Valle del Tiétar	76
Cuevas del Valle - Conjunto urbano parcial en la calle de Los Soportales	78
Poyales del Hoyo - Conjunto edificios residenciales en la calle del Moral	80
Comarca de El Barco de Ávila-Piedrahita	82
El Barrio - Conjunto urbano completo	84
Villar de Corneja - Edificios productivos: molinos hidráulicos	86
Provincia de BURGOS	90
Comarca de Aranda de Duero	92
Fuentelcésped - Conjunto urbano completo	94
Comarca de Briviesca	98
Cantabrana - Edificio productivo: molino hidráulico	100
Valmala - Conjunto urbano completo	102
Comarca de Burgos	106
Huidobro - Edificio secundario: corral de los lobos	108
Presencio - Edificio residencial: casa de Juana La Loca	110
Comarca de Lerma	112
Mahamud - Edificio productivo: pósito	114
Retuerta - Conjunto urbano completo	115
Comarca de Merindades	116
Cuatro Ríos Pasiegos - Conjunto etnológico: cabañas, cubíos, bodegas	118
Orbaneja del Castillo - Conjunto etnológico: chozas de piedra	121

Comarca de Miranda de Ebro	124
San Millán de San Zadornil - Conjunto etnológico: cabañas de San Zadornil	126
Treviño - Conjunto etnológico: la fuente vieja	128
Comarca de Salas de los Infantes	130
Aldea del Pinar - Edificio residencial: casa carretera	132
Canicosa de la Sierra - Edificio residencial: casa carretera	134
Provincia de LEÓN	138
Comarca de Astorga	140
Chana de Somoza y Lucillo - Conjuntos urbanos completos	142
Comarca de La Bañeza	144
Nogar - Conjunto urbano completo	146
Villar del Monte - Conjunto urbano completo	148
Comarca de El Biezo	152
Balouta - Conjunto de edificios residenciales	154
Bouzas - Conjunto urbano completo	156
Montes de Valdeza - Conjunto urbano completo	158
Comarca de Cistierna	162
Prioro - Conjunto etnológico: conjunto de hórreos	164
Santa Marina de Valdeón - Conjunto urbano completo	166
Comarca de León	168
Cuadros - Edificio residencial: calle Real, 73	170
Nogales - Edificio productivo: palomar hexagonal	172
Pedrún de Torío - Conjunto urbano parcial: núcleo antiguo	174
Comarca de Sahagún	176
Calaveras de Arriba - Conjunto urbano parcial: calle de la Iglesia	178
San Miguel de Montañán - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	180
Comarca de Valencia de Don Juan	182
Comarca de Villablino	184
Matalavilla - Paisaje transformado: braña de Zaramedo	186
Villarino del Sil - Paisaje transformado: braña de Arriba	189
Provincia de PALENCIA	194
Comarca de Carrión de los Condes	196
Prádanos de Ojeda - Conjunto urbano parcial	198
Santoyo - Conjunto de edificios residenciales y palomares	200
Comarca de La Montaña Palentina	202
San Mamés de Zalima - Conjunto urbano completo	204
Villanueva de Henares - Conjunto urbano completo	206
Comarca de Palencia	208
Baltanás - Conjunto etnológico: chozos de pastor	210
Vertavillo - Conjunto urbano completo	212

Provincia de SALAMANCA	216
Comarca de Béjar-Guijuelo	218
Calzada de Béjar - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	220
Palacios de Salvatierra - Conjunto urbano parcial	224
Valero - Edificio residencial - calle Miguel Hernández, 1	226
Villanueva del Conde - Edificio residencial: plaza de las Eras, 2	228
Comarca de Ciudad-Rodrigo	230
Martiago - Edificio residencial: calle Poniente, 7	232
Robleda - Edificio productivo: El Corralón	234
Comarca de Peñaranda de Bracamonte	236
Macotera - Edificios residenciales: calle Carretas, 13 y calle Aceras de Abajo, 4	238
Ragama - Mobiliario urbano: crucero	242
Comarca de Salamanca	244
Carbajosa de Armuña - Edificio residencial: calle del Medio, 2	246
Morille - Edificio secundario: tenadas	248
Rollán - Conjunto de edificio residenciales en la calle de San Pascual	250
Comarca de Vitigudino	252
Carrasco - Conjunto urbano parcial: barrio bajo y barrio alto	254
Espadaña - Edificio productivo: tenada	256
Cabeza del Caballo - Edificio productivo: molino sobre el río Uces	258
Provincia de SEGOVIA	262
Comarca de Cantalejo	264
Cantalejo - Conjunto urbano parcial	266
Valle de Tabladillo - Conjunto urbano completo	269
Comarca de Cuéllar	272
Aguilafuente - Conjunto urbano parcial: en torno a la calle Real	274
Tierra de Pinares - Conjunto etnológico: pegueras, naves resinera	277
Comarca de Riaza	280
Ruta de los Colores - ocho pedanías: Martín Muñoz de Ayllón, Alquité, Villacorta, Madriguera, Becerril, Serracín, El Muyo, El Negrodo	282
Santibáñez de Ayllón- Conjunto urbano completo	286
Comarca de Segovia	288
San García - Conjunto urbano parcial: cinco casonas	290
Turégano - Conjunto urbano parcial: entorno de la plaza de los Cien Postes	293
Provincia de SORIA	298
Comarca de Ágreda	300
San Felices - Edificio residencial: calle Portillo, 12	302
Dévanos - Edificio productivo: aprisco de ganado	304
Comarca de Almazán	306
Iruecha - Edificio productivo: paridera	308
Yelo - Conjunto etnológico: cinco palomares	310
Comarca de El Burgo de Osma	314
Atauta y Recuerda - Conjunto etnológico: bodegas y lagares	316

Comarca de Soria	320
Villaciervitos - Conjunto urbano completo	322
Molinos de Duero - Edificio residencial: plaza Manuel Ximénez, 4	326
Provincia de VALLADOLID	332
Comarca de Medina del Campo	334
Lomoviejo - Mobiliario urbano: crucero	336
Nava del Rey - Edificio productivo: pozo de nieve	338
Comarca de Peñafiel	340
Cogeces del Monte - Conjunto etnológico: chozos y corrales de pastor	342
Valdearcos de la Vega - Conjunto urbano parcial: calle Mayor	345
Comarca de Tierra de Campos	348
Aguilar de Campos - Conjunto urbano parcial: villa de fundación medieval	350
Cuenca de Campos - Conjunto de edificios residenciales con soportales en la plaza Mayor	353
Comarca de Tordesillas	356
Tiedra - Conjunto urbano parcial: plaza Mayor	358
Casasola de Arión - Conjunto urbano parcial: calle José Garrido y entorno de la Iglesia	361
Comarca de Valladolid	364
Peñaflor de Hornija - Conjunto urbano completo	366
Villanueva de Duero - Edificio residencial: plaza Mayor, 2	370
Provincia de ZAMORA	374
Comarca de Aliste	376
Ceadea - Conjunto etnológico: fuentes, lavadero y fragua	378
Sesnández de Tábara - Edificio productivo: corrala	379
Comarca de Benavente	380
Villageriz - Conjunto urbano completo	382
Villarrín de Campos - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	384
Comarca de Sayago	388
Almeida de Sayago - Infraestructra territorial: puente del Rebollar	390
Badilla - Conjunto de edificio residenciales en la calle Era	391
Comarca de Sanabria	394
Valdespino - Conjunto urbano parcial: barrio de la Iglesia	396
San Juan de la Cuesta - Conjunto urbano parcial: entorno de la Iglesia	398
Comarca de Toro	400
Malva - Conjunto urbano completo	402
Toro - Edificio productivo: casa de labor en soto de la Victoria	404
Comarca de Zamora	406
Pereruela - Edificio productivo: horno de piedra	408
Zamora - Instalación productiva: pesquera de Charquitos	409
Coordenadas UTM	410
Bibliografía	412
Índice de autores	415
Fotografías y autores	416



provincia de
SEGOLIA

La provincia de Segovia se sitúa en el borde SE de la Meseta septentrional, lindando con las provincias de Valladolid, Burgos, Soria, Guadalajara, Madrid y Ávila.

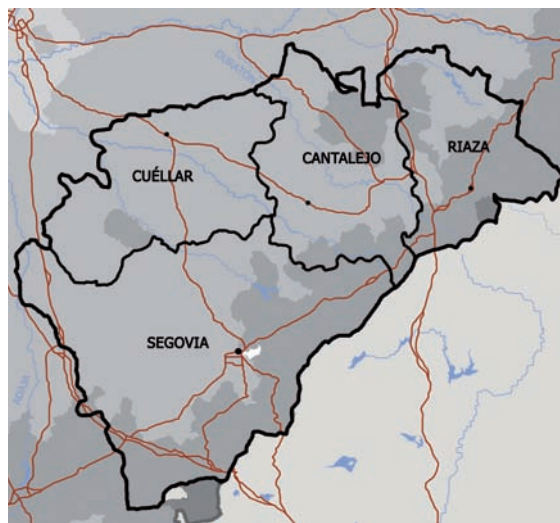
Su extensión es de 6.923 Km² y en el 2007 tenía 159.322 habitantes distribuidos en 209 municipios (6,30 % del total de la población de la Comunidad, con tendencia al alza), 23 hab/Km². Se divide en cuatro comarcas: Cantalejo, Cuéllar, Riaza y Segovia.

Existen en su territorio 29 Mancomunidades y Comunidades en total. Es una forma peculiar de agrupación de municipios para aprovechamiento de territorios, pastos, leñas..., herencia quizá de la antigua forma de organización del territorio en las Comunidades de Villa y Tierra.

Se definen tradicionalmente algunas áreas por su situación, características edafológicas, clima y condiciones típicas de vida, como la Churrería, la Serrezuela, la Pedriza, el Carracillo, la Sierra, la Tierra de Medina y Arévalo, y la Abadía. Sus límites no coinciden con la delimitación marcada por la JCyL.

El sector NO. de la provincia es llano, con un relieve de páramos y una vegetación natural tipo estepario en competencia con los cultivos extensivos de cereales. En la parte central de la provincia se encuentra una sierra poco elevada y oculta en muchos parajes por los arenales; al SE., las sierras de Guadarrama y Somosierra (Sistema Central), zona con puertos impracticables en invierno y cobertura vegetal notable (*Pinus pinaster* en las alturas medias y pinos piñoneros y robles en las laderas más bajas). La recorren numerosos afluentes de la cuenca sur del Duero.

Santiuste de San Juan Bautista, Cuéllar



Plano de la provincia de Segovia

El clima es continental, con inviernos muy fríos y determinado por la considerable altura media (800 m) y por el alejamiento del mar. La altitud máxima sobre el nivel del mar es de 2.430 m (Pico de Peñalara) y la mínima de 760 m (Aldeacorvo). El sector montañoso es de los más húmedos de la Meseta. Los vientos dominantes son de dirección oeste.

Está bien relacionada por carretera con las provincias colindantes. Posee dos líneas de ferrocarril. Una al O., que conecta Segovia con Valladolid y Madrid; la otra al E. con Burgos y Madrid. Desde fecha reciente la línea de alta velocidad sitúa la capital de la provincia a media hora de Valladolid y Madrid.

La agricultura es básicamente de secano (cebada, trigo y centeno), le siguen los cultivos forestales. El peso de la ganadería es superior al de la agricultura con una buena cabaña ovina, ganado vacuno y porcino. La minería cuenta con algunos yacimientos de caolín y feldespatos. Existen zonas pedregosas y terreras que dan lugar a alguna industria, como los granitos y la piedra berroqueña en la capital y Villacastín o las pizarras de Santa M^a la Real de Nieva, Bernardos, La Madriguera o El Muyo. Las calizas descansan sobre arenas y arcillas en las cercanías de la capital y en Sepúlveda. Entre las arcillas destacan las gredas, ocre y arcillas comunes, utilizadas en alfarería, y arcillas refractarias, usadas en la fábrica de cristal de San Ildefonso. La industria se basa en la transformación de productos del sector primario (maderera, resinera, porcina, etc). El turismo es una de las principales actividades económicas de la zona.



Arquitectura serrana en Alquité

Arquitectura popular

Esta provincia posee muestras de gran relevancia de arquitectura tradicional. Muchas de sus poblaciones han sido citadas por investigadores, como C. Flores (1974), L. Feduchi (1974), F. Benito (1998) o J.C. Ponga Mayo (2000). Al contrastar estos estudios con la realidad actual, asusta comprobar que en muchos lugares lo que queda se encuentra en grave estado de ruina, ha desaparecido, o queda aislado, sin apenas trazos del entorno en el que se construyó.

La escasez económica y la reducida población, con una densidad que desde los años 50 se ha mantenido muy por debajo de la media nacional, debido al deficiente crecimiento vegetativo y a la continua corriente emigratoria, ha provocado que algunos núcleos se conserven bien a pesar de su abandono.

Las características arquitectónicas no coinciden exactamente con las de las áreas políticas comarcales, sino que materiales, sistemas y tipos, se entremezclan y se utilizan en áreas de influencia de paisaje, clima o economía, incluso pertenecientes a otras provincias o regiones anexas creando sus propios ecosistemas.

Se puede decir que hay dos tipos de arquitecturas en la provincia: la de *las campiñas* o áreas más llanas, de economía agraria, con núcleos urbanos en los que se tiende a utilizar el adobe o el ladrillo en fachadas y la teja en la cubrición; y la de *las sierras*, de núcleos fundamentalmente ganaderos, más dispersos en general, donde predomina la piedra y la madera en fachadas y la pizarra en cubiertas. Entre estos dos polos se encuentra una rica variedad de ejemplos de muy distinta naturaleza.

Existen similitudes en los sistemas constructivos, muros de tapial y adobe, muros de entramado de madera y adobe o piedra, colocada en espiga, mamposterías, fábricas de ladrillo, sistemas mixtos, etc.

También hay similitudes morfológicas; por ejemplo, por toda la provincia se encuentran cubiertas a dos aguas o de dos aguas con piñón partido si son exentas o en esquinas. Al igual que en otras áreas de Valladolid y Soria, es muy frecuente la utilización de la llamada teja canal o teja segoviana en casi todo el territorio de la provincia.

Sobre la tablazón se pone una capa de mortero pobre (con mucha arena) y muy gruesa para que absorba el agua, o una torta gruesa de arcilla a la que se ha estado tratando, a lo mejor durante todo un año, de la misma manera que se tratan las tierras para hacer adobe o tapial. Una vez que se ha terminado el tejado la primera lluvia intensa puede formar goteras, pero a partir de que se empapa la torta se convierte en impermeable, y el ángulo de inflexión de las gotas de lluvia dirigen el agua al centro de la teja curva. La teja cobertera o cobija no se pone, para que haya más espacio para que corra el agua.

“Arquitectura rural de la sierra de Segovia”. Dominica Contreras López. Pág. 24.

Las viviendas suelen ser de una planta, sobrado y corral delantero en los núcleos más rurales, y de dos o más plantas, desván y corrales posteriores en los enclaves más urbanos. En todo el área se encuentran, en mayor o menor medida y dependiendo de su localización, palomares, bodegas, chozos, potros de herrar, hornos altos y bajos, fuentes, lavaderos y molinos. Hay zonas con profusión de bodegas, o con abundantes de construcciones pastoriles, etc. Segovia es un área de transhumancia, las cañadas atraviesan las distintas poblaciones y los pastos están protegidos históricamente por las leyes. La arquitectura, como su entorno, es austera, y sólo se recrea en ornamentos cuando las necesidades básicas de la vida han sido satisfechas.

En toda la provincia hay 154 Bienes de Interés Cultural (B.I.C.), 12 son conjuntos históricos declarados y 18 de ellos no declarados.

RM.

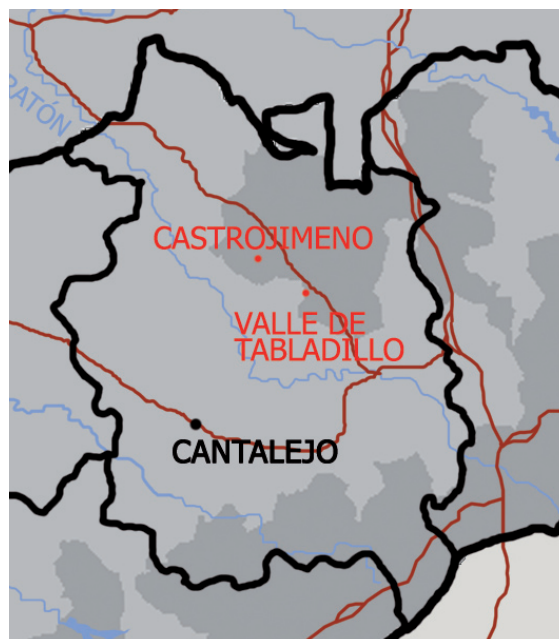
Cantalejo es un topónimo de origen celta o preindoeuropeo compuesto de un nombre de persona precedido de “Cant-” (cantón, límite, frontera). Es decir, Cantón de Aelius, de Alaesus o de Alaius.

Situada a una altura relativa de 1.049 metros de media sobre el nivel del mar, se extiende entre la Sierra de Pradales al Norte y el gran macizo de Somosierra al Sur, englobando páramos, campiñas, valles y alta montaña. La atraviesan los ríos Cega y Duratón. La Sierra de Pradales está formada por un conjunto de elevaciones de altitud moderada, cubiertas de pinar y encina, cortadas por el Duratón y sus afluentes en gargantas, cuyo ejemplo más señalado es el Parque Natural de las Hoces del Duratón. Más al sur, los terrenos ondulados y pedregosos de Sepúlveda se van allanando hacia el oeste, pasando a dominar el paisaje agrícola sobre el forestal y el ganadero a través de una comarca abundante en lagunillas que drenan pequeñas cuencas autónomas. La Autovía A1-E5 recorre el área por su lado Este, relacionándola con Burgos y Madrid. La CL-603 en el centro de la comarca y la N-110 en el Sur, de Oeste a Este, la unen con la capital de provincia. La SG-205 la relaciona con el área de Cuéllar y con la provincia de Valladolid. La línea de ferrocarril no pasa por ningún punto de la comarca.

Su extensión es de 1709,63 Km². Posee una densidad de población baja, 9 hab/Km² y con tendencia a descender. Sus habitantes se distribuyen en 67 municipios. Por su importancia histórica destaca Sepúlveda. La cabecera del Área Funcional es Cantalejo y los núcleos de interés territorial son Pedraza, Sacramenia y Sepúlveda.

El área funcional se centraba tradicionalmente en las actividades ganaderas y agrícolas, y aun-

Entramados en el Valle de Tabladillo



Plano de la comarca de Cantalejo

que siguen ocupando a cerca de la tercera parte de la población activa, se caracterizan por una fuerte atonía. El sector industrial es claramente minoritario, con frecuencia ligado a actividades tradicionales, y se concentra mayoritariamente en Cantalejo y Sepúlveda. El sector servicios emplea al 43% de los activos y un porcentaje importante de éstos se encuentra en el sector hostelería. El turismo es una de las principales actividades económicas de la zona.

Arquitectura popular

Los pueblos poseen un carácter más agrario al norte y más ganadero al sur. Las viviendas se concentran en el centro urbano y suelen estar construidas entre medianeras, con fachada hacia la vía urbana y corral en la parte trasera de las casas. No obstante, incluso en poblaciones tan urbanas como Prádena o Arcones, se hallan corrales anteriores. Un dato toponímico curioso: hay muchas poblaciones con la palabra “castro” en su nombre, probablemente por proceder de antiguos asentamientos defensivos.

Entre los materiales destacar las mamposterías de piedra en plantas bajas. En Sepúlveda destaca la caliza de sus canteras. Se extienden en dirección norte al Valle de Tabladillo y Urueñas, La Pedriza y los Navares. En las campiñas las tierras son rojas y predominan las arcillas, esto provoca que los embarrados de estas áreas adquieran un tono rojizo, a diferencia de los de la comarca de Cuéllar. Se utiliza la madera en forjados y cubiertas, y en fachadas, entramada con



Conjunto de cuevas en Sacramenia

adobe o piedra de relleno. En las cubiertas, teja cerámica. Al norte de la comarca se encuentran poblaciones con similitud constructiva y tipológica a las del este de Cuéllar, como los conjuntos de bodegas y casas cueva, que aunque muy comunes en la provincia, se densifican en las sierras y cuanto más al norte, coincidiendo con la cercanía del Duero.

En la zona centro, se encuentran viviendas de mampostería combinada con entramados de madera rellenos de piedra o adobe en la parte superior, con parecido a otras comarcas vecinas.

En la zona sur, en la sierra, debido a una época de esplendor en el siglo XVIII, se encuentran bastantes casonas con dinteles labrados con jaculatorias o con fechas. En trazados muy urbanos, forjas y fachadas encaladas e incluso algún esgrafiado, como en Prádena, que es quizá la población ganadera más urbana. También se emplean mamposterías de piedra. Presentan semejanzas a las arquitecturas de zonas vecinas serranas.

Los sistemas murarios empleados son los siguientes:

- **Tapial y adobe**, gruesos, de casi 1 m de espesor. Tapial en partes bajas y adobe en altas. El tapial, si aparece, es en muros de tipo mixto.
- **Entramados de madera y adobe**. El adobe, en hileras horizontales o en espiga.
- **Entramados de madera y mampostería**.
- **Mamposterías de piedra**. Las esquinas y cercados de huecos, de ladrillo o madera, según el área.
- **Mixtos**. Combinación de los sistemas anteriores.

Las cubiertas suelen ser a dos aguas o a dos aguas con piñón partido cuando se encuentran exentas o en esquinas. Es frecuente la utilización de la llamada teja canal o teja segoviana, que prescinde de colocar la teja cobija. En general, podemos hablar de dos tipologías según

la altura de la vivienda: de un piso y sobrado, donde la convivencia de animales y personas es mayor, o de dos plantas y desván en núcleos más urbanos.

Como arquitecturas productivas citar los palomares, que suelen estar en el borde del núcleo urbano, por la palomina, que se aprovecha como abono, los chozos de pastor, pajares, molinos hidráulicos, fraguas, potros de herrar, lagares, hornos alfareros, hornos caseros exteriores altos y bajos, tenadas y majadas, fuentes asociadas en muchos casos a lavaderos públicos y los conjuntos de bodegas ya mencionados.

En muchas poblaciones ubicadas sobre rocas o en fuertes laderas, hay una forma peculiar de aprovechar el terreno para cultivo, tratando de aprovechar al máximo las zonas junto al río para huerta y dejando las eras en las zonas altas o donde el terreno es menos rico. Son conjuntos históricos el pueblo de Fuentidueña, incoado en el 2005, la villa de Pedraza, declarada en 1951 y la villa de Sepúlveda, declarada también en 1951.

En el planeamiento vigente aparecen relaciones de los elementos de interés de algunas poblaciones: Arcones, con un catálogo que menciona varios lavaderos del pueblo y de pedanías, un pozo, un potro y una fuente pública; Casla, con un inventario de edificios y espacios libres donde se citan varias casonas populares y se catalogan una fragua y un potro, un antiguo encerradero de sementales, una casona y varias inscripciones; Prádena, con un catálogo donde se protegen varias casonas, un molino, un puente, una fuente-abrevadero y una posada.

Hay algunos elementos en la comarca declarados de interés cultural, como el Monasterio de Santa M^a en Sacramenia, la iglesia parroquial de Aldealengua de Pedraza y el Martinete de Navafría (molino hidráulico que era utilizado para hacer calderas).

RM.

conjunto urbano parcial

Castrojimeno es un conjunto urbano parcial situado a 80 Km al norte de Segovia, en una zona de fuerte potencial turístico de la comarca de Cantalejo; concretamente en su parte centro, en el área de La Pedriza. Cerca tenemos el Parque Natural de las Hoces del Duratón, Sepúlveda y el Valle del Tabladillo.

El paisaje es de una gran belleza. Domina la roca caliza originada en la Era Secundaria, que por erosión de un afluente del río Duratón, ha dado lugar a unas gargantas o paredones verticales, también llamadas hoces, donde existen numerosas cuevas naturales en las que anidan aves carroñeras.

El pueblo se enclava sobre un promontorio pétreo entre dos valles, en lo que pudo ser un antiguo castro defensivo (castrum, campamento o castillo). De su arquitectura tradicional, aparte del trazado del propio núcleo, que se adapta al relieve existente, destacan varias viviendas construidas con muros de mampostería caliza, que en ocasiones se adelgazan en la parte alta con entramados de madera cuajados de adobe o mampuesto. Una de estas viviendas conserva un horno exterior, alto, de adobe, protegido con tejadillo y en muy buen estado. Otras construcciones a señalar son un lagar y un conjunto de bodegas con frontal de piedra diseminadas en las laderas sur del pueblo junto a las huertas.



Gargantas con nidos de carroñeros al suroeste de Castrojimeno

Las construcciones se sitúan colindando unas con otras, creando un frente a la vía pública, que se forma por la agregación de anejos auxiliares a patios, viviendas y muros de tapia de 2 m de altura que delimitan estos patios. A estos corrales se accede por un gran portalón de tablero protegido por un tejeroz. Las viviendas



Plano de localización de Castrojimeno. E 1/20.000

suelen ser de una planta y sobrado, algunas de dos plantas. Como es habitual en toda la provincia, son muy comunes construcciones de hastial partido y cubierta a dos aguas.

Las edificaciones se apoyan sobre muros de carga. Estos muros, en planta baja se construyen



Ejemplo de portalón de corral en la calle Arroyo. El relleno del entramado es de adobe

con mampostería ordinaria de piedra caliza, de más de 60 cm, recibida con mortero de tierra. Su cimentación es superficial y se hace simplemente con bolos de piedra directamente sobre el terreno. Las esquinas se refuerzan con sillar o sillarejo. En planta alta, el muro se aligera. Se le llama de imprentas o cuarteles. Las imprentas son piezas de madera de la zona que delimitan los cuarteles, espacios cuajados de adobes en espina de pez o de mampuestos calizos colocados con argamasa de barro. La unión entre ambas partes puede resolverse con una hilera de teja, que protege de aguas el ancho de muro de piedra expuesto al exterior.

El acabado de estos muros se hacía tradicionalmente con un ligero embarrado de color rojizo. En viviendas más modernas se hacían enlucidos



Bodegas al suroeste del pueblo. El pueblo está construido sobre un gran peñasco de piedra y se adapta al mismo

de cal. Los adobes eran de unos 25 x 12 x 4 cm y se colocaban con barro mezclado con paja y guijos.

Las puertas y ventanas que se dejan en los muros son pocas y de escaso tamaño, debido al clima extremo de la zona, muy frío en invierno y extremadamente cálido en verano. Los dinte-



Abundan los hastiales partidos y los portones de acceso a corrales

les son de piedra o madera, según la parte del muro en que se sitúe el vano, en el muro de mampostería o en el de entramado, respectivamente; aunque cuando es en la parte de piedra, el dintel puede ser de madera o de piedra. Al recercado de los huecos y al alféizar de las ventanas les ocurre lo mismo. El alféizar puede formar un pequeño goterón para proteger del agua al muro. En viviendas más modernas se enmarca el vano con un recercado pétreo que rodea toda la ventana, resaltando un centímetro del muro. Las carpinterías son de madera, asimismo los fraileros y contraventanas.

En cuanto a los acabados interiores, los suelos solían ser de barro extendido o de baldosas, o bien de piedra caliza pulimentada en las casas

de los más pudientes; las divisiones interiores de mampostería o adobe en plantas bajas, y en las altas, siempre de entramados más ligeros.

La estructura de la cubierta puede ser de par y picadero o de cerchas elementales algo más modernas. Los aleros son de canecillos de madera volados unos 40 cm sobre la fachada. Sobre los mismos se coloca un soporte de tabla de madera de unos 12-14 cm de ancho.

La cubrición de faldones de la cubierta se hacía con el típico sistema de teja segoviana o teja canal. La teja cerámica canal era colocada a torta y lomo sobre una capa abundante de mortero de barro que hacía de capa impermeable. Una vez caídas las primeras lluvias, se formaba una costra de barro protectora de la humedad. La teja cobija no se coloca porque ya no es necesaria, el barro hace su función. En cada hilera de teja se va invirtiendo su colocación, parte

Vivienda en calle Lagar. Mampostería en planta baja con sillarejo en esquinas y entramado superior con plementería de adobe y acabado con embarrado



ancha-estrecha-ancha, para que colmaten la superficie protegida. La recogida de aguas se hacía con vertido directo a la calle.

Las chimeneas eran de forma troncopiramidal. Exteriormente se construían con estructura de madera y ladrillo de tejar. No quedan demasiadas en pie.

El horno exterior que se muestra en la fotografía inferior aún permanece en uso. Se construye sobre una base pétrea. Sobre la misma se sitúa una estructura volada cubierta con un tejadillo. Este tejadillo servía como protección de la intemperie de la cámara de combustión, construida con piezas de adobe. Exteriormente se le daba un embarrado.

Otro elemento característico de la zona, como ya se ha mencionado, es el conjunto de bodegas. Éstas servían para almacenar el vino y otros enseres, y en ciertas épocas del año como merendero. A diferencia de las de otras poblaciones, como por ejemplo las de Fuentes de Cuéllar, que se sitúan en hilera una junto a otra, éstas se encuentran esparcidas por la zona de huertas y poseen accesos aislados. Esto hace que se integren mejor en el paisaje, pues solo es visible el acceso: un frontal triangular de piedra adintelado. La puerta de acceso se hace de madera y presenta aperturas de ventilación en la mitad superior.

Actualmente Castrojimeno presenta un crecimiento nada afortunado hacia su lado noreste.

Horno alto exterior cubierto en la calle Lagar



Vivienda en esquina de la calle Real con la calle Lagar. En la chimenea se aprecia el ladrillo de tejar con el que está construida

En el centro del pueblo se han derribado algunas viviendas y se han sustituido por otras que poco o nada tienen que ver con la arquitectura local. También hay algunas modificaciones poco respetuosas o nada sensibles a su entorno y a su arquitectura pasada.

Sería necesario hacer un pequeño inventario y crear un cuaderno donde se explicase la forma de construir de la zona y las ventajas y desventajas de la misma. Deberían marcarse pautas constructivas y de tipo compositivo. Aunque existen varios lugares de interés en la población, es urgente que se recuperen algunos muy emblemáticos. Como ejemplo, las viviendas que rodean la calle Lagar; algunas viviendas muy interesantes de la calle Real, con patios de acceso bajo tejazoz y entramados en la parte alta de los muros de carga cuajados de piedra o adobes; viviendas en la calle Arroyo, y, por supuesto, las bodegas y el lagar.

RM.

conjunto urbano completo

Valle de Tabladillo es un conjunto urbano completo situado a 69 Km al NE. de Segovia, a 933 m de altitud sobre el nivel del mar, en un entorno natural de gran belleza, en el área de La Pedriza, zona centro de la comarca de Cantalejo. Se encuentra cercano a lugares de gran interés turístico, como Sepúlveda o las Hoces del Duratón. Valle de Tabladillo (tabledo o construcción de tablas) es la antigua población de Tabladie-llo, llamada así según consta en documentación histórica de 1247. Al parecer, el lugar fue repoblado por gentes llegadas del alfoz de Lara en la provincia de Burgos, acompañando al conde de Monzón Asur Fernández, que a mediados del siglo X repobló esta Tierra de Sepúlveda.

En la descripción de Pascual Madoz a mediados del siglo XIX, se dice que la localidad tenía “140 casas de mediana construcción”, entre ellas la del Ayuntamiento, la cárcel y la escuela. En su terreno, que era “pedregoso y de mala calidad”, sus gentes cultivaban trigo, centeno, algarrobas, garbanzos, nueces, frutas, cáñamo y hortalizas. Tenían ganado lanar, mular, vacuno y asnal y conejos, liebres y perdices para cazar. Además, se empleaban en los cuatro molinos harineros y dos batanes que había y en la elaboración de yeso. Eran entonces unas 490 almas. Hoy en día rondan los 140 y la economía del lugar se basa en la construcción, fundamentalmente. El culti-



Plano de localización de Valle de Tabladillo. E 1/20.000.

vo de sus tierras, de manera tradicional y para mejor aprovechamiento de las mismas, se practicaba junto al arroyo, cuando era de regadío, y en las partes más altas del valle, cuando era de secano, pero hoy se cultiva casi exclusivamente para el consumo propio.

El pueblo se sitúa en una de las tres grandes estructuras de plegamiento del Macizo de Sepúlveda. En las laderas del Valle de Tabladillo existen relieves de varios metros de altura, que debido a su característica forma, reciben el nombre popular de ‘El Fraile’ y ‘Las Monjas’, son

Aprisco en el Barrio de Arriba





Típico entramado con adobe en espiga

brechas calcáreas. Éstas se formaron a partir de bancos de rocas de yesos y dolomías, cuando el yeso (sulfato de calcio hidratado) fue disuelto por las aguas de lluvia. Yesos y dolomías son producto del ascenso del nivel del mar que tuvo lugar hace 85 millones de años. Los restos de vida marina, algas, caparazones, fangos y arena dieron lugar a estas rocas. Las perfectas condiciones de afloramiento de las mismas en el Valle han hecho que los científicos empleen esta localidad en la denominación de una formación: “Dolomías y margas de Valle de Tabladillo”. En las zonas donde los bancos de yeso no han sido disueltos, su compactación natural ha formado hasta tres capas lenticulares de alabastro, que han sido objeto de explotación desde antiguo. En el Catastro del Marqués de la Ensenada (1751) se habla de una cantera que amenaza ruinas. También Casiano de Prado, en sus trabajos geológicos realizados a mediados del siglo XIX, señala que las excavaciones subterráneas se sostenían dejando, a veces, pilares muy separados. Hasta finales del siglo XX estuvo abierta la explotación de yeso de D. Eleuterio Poza Lobo.

El pueblo se divide en dos barriadas separadas por escasos dos kilómetros: el Barrio de Arriba y el de Abajo. Se encuentran numerosos elementos de interés, viviendas con corredor, hornos altos o sus trazas, palomares, molinos, tenadas, bodegas, lagar, minas y hornos de yeso.

Las casas son de dos plantas y sobrado. Los hornos son altos, se conserva alguno a día de hoy y lo que fueron las trazas de algún otro. Existe un importante número de viviendas con corredores volados y entre paredes entramadas de adobe. Son muy característicos los hastiales partidos, como en toda la provincia segoviana, y los aleros en vuelo de madera. Asimismo, destacar sus chimeneas troncopiramidales, aunque ya no se ven apenas restos de las mismas.

La edificación se construye con muros entramados de madera de la zona, (enebro, roble, haya, encina) y se forma con impresas y cuarteles cuajados de mampostería de piedra colocada con argamasa de barro, o de adobe de color rojizo colocado en espina de pez, de unos 25 x 12 x 4 cm trabado con mortero de barro. Como aditivos se utilizan paja y áridos medios.

También se hallan muros de carga en planta baja con mampostería ordinaria de piedra caliza, recibida con mortero de tierra y sillar o sillarejo en esquinas. En plantas altas, con entramado de madera cuajado con plementería de adobe en espina de pez o con mampuestos de caliza. La estructura de los forjados de las viviendas es de vigas de madera y tablazón.



Vivienda con horno exterior, corredor y chimenea, en la calle Eras Abajo

Las puertas y ventanas son de pequeño tamaño y poco abundantes en las caras frías. En la parte sur, sin embargo, los vanos se hacen mayores para aprovechar la luz del sol y se construyen corredores o galerías, sobre vuelos de madera de hasta aproximadamente 1 m, muchos con los laterales cerrados con entramados de madera y adobe o con tablazón de madera. Los dinteles son de piedra en las plantas bajas y de piedra o madera en las altas. El recercado de los huecos se hace con sillar o sillarejo en los muros de mampostería, o de madera en la parte coincidente con el entramado. El alféizar

se hace de piedra o de madera coincidiendo con su localización en el muro. Las carpinterías son de madera, al igual que los fraileros o contraventanas.

Los paramentos de los muros se acaban con un ligero embarrado o con enlucidos de yeso. En una casona con escudo en ruinas se aprecian restos de interesantes esgrafiados. Los suelos solían ser de barro, extendido o en baldosas, o bien de piedra caliza pulimentada en las mejores casas; las divisiones interiores, de mampostería o adobe en plantas bajas y en las altas siempre de entramados más ligeros.

Son muy características las chimeneas troncopiramidales, construidas exteriormente con estructura de madera y ladrillo de tejar, así como los ya mencionados hornos altos, construidos con adobe y acabados con un embarrado continuo.

La cubrición de la cubierta se solía hacer con teja cerámica canal colocada a torta y lomo sobre una capa abundante de mortero de barro (es decir, sin doblar con cobijas). En cada hilera de teja se va invirtiendo su colocación, parte ancha-estrecha-ancha, para que colmate la superficie protegida. Los aleros son de tablazón apoyada sobre canes de madera volados. La estructura de las cubiertas podía ser de par y picadero o de cerchas elementales algo más modernas. La recogida de aguas se hacía con vertido directo a la calle. La cimentación solía hacerse de forma superficial, sobre una base de obra pétreo.

Vivienda con corredor en la Plaza Sol



Conjunto de viviendas entre medianeras con balcones corridos en la calle Real, una de las calles más singulares

Sería necesario hacer todo lo posible por conservar las construcciones tradicionales que aún se tienen en pie, pues el pueblo aún no ha perdido su idiosincracia.

Se debería buscar una estrategia que permita que el lugar esté habitado, y fomentar las posibles industrias que podrían prosperar basadas en los propios recursos del lugar. Las huertas, el vino, la cocina, el turismo...

Existe un anteproyecto de Parque Geológico y



Vivienda con corredor en calle Pasillos

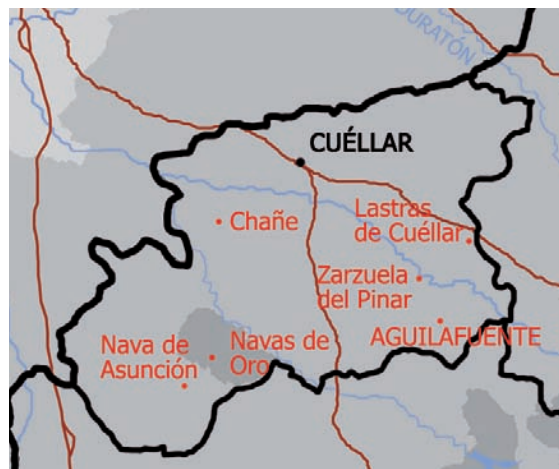
Minero, del año 2005, redactada por Guillermo Herrero Gómez, cuya idea proviene del geólogo segoviano Andrés Díez Herrero. En este se hace una propuesta muy interesante de recuperación de las minas y el entorno. La misma se puede leer en internet y al parecer está parcialmente desarrollada.

RM.

El topónimo de Cuéllar podría proceder del árabe "*culiy'at*" (cumbre), o bien del latín, "*collis*" (colina). Situada a una altura relativa de 853 m sobre el nivel del mar, esta comarca es atravesada por los ríos Pirón y Cega, que a su paso forman numerosas lagunas endorreicas. Comprende dos paisajes significativos. En el páramo dominan los campos de cultivo y la vegetación queda reducida a algunas manchas de pino y encina; la morfología de esta zona se caracteriza por una superficie elevada y plana, que desciende mediante cuestas de fuertes pendientes hacia las campiñas y los valles fluviales. Al sur del páramo y abarcando casi dos tercios de la comarca, aparece una parte significativa de la Tierra de Pinares segoviana. En ella los cultivos son escasos y domina la vegetación de pinar y un terreno arenoso.

La carretera CL 601 relaciona la comarca con Valladolid y Segovia capital; al SE, la SG 205 con Cantalejo; la Autovía A1-E5 con Burgos y Madrid; la N-601, con Valladolid y Madrid. La línea de ferrocarril que une Medina del Campo con Segovia se detiene en algunos municipios del suroeste de la comarca.

Su extensión es de 1380,84 Km². La densidad de población es 21 hab/Km², inferior a la media regional, aunque alta en el contexto de las comarcas rurales castellano leonesas y con una tendencia en alza gracias a la villa de Cuéllar, cabecera comarcal. Su población se distribuye



Plano de la comarca de Cuéllar

en 32 municipios. Otros núcleos de interés territorial son Coca, Nava de la Asunción y Navalmanzano.

Se trata de un área donde sigue siendo predominante la actividad relacionada con el sector primario, pero asociado principalmente a la capital comarcal, que presenta un sector industrial con un papel importante en la economía y la demografía local. La industria ocupa a algo más del 18% de los activos de la zona. Dominan las dedicadas a la manufactura y a la transformación de materiales para la construcción, productos agroalimentarios, productos relacionados con los aprovechamientos forestales (resinas y derivados), metal, textil, papel y plásticos.

Edificio con machones y verdugadas de ladrillo en Fuente de Santa Cruz





Palomares y bodegas en Membibre de la Hoz

Arquitectura popular

En esta comarca se encuentran núcleos agrarios de marcado carácter urbano. Las viviendas se construyen entre medianeras con fachada hacia la vía urbana y corral en la parte trasera de las casas. En los núcleos más urbanos, como Fuentepelayo, se encuentran esgrafiados y plazas porticadas muy interesantes. No es casual la inclusión de la palabra fuente en muchos toponímicos de la zona (Fuentes de Santa Cruz, Aguilafuente, Fuente el Olmo de Iscar, por ejemplo). Estas fuentes eran conocidos puntos de reposo en los caminos de transhumancia, para apagar la sed producida por un clima tan extremo.

Se pueden distinguir cuatro subáreas según la zona geográfica de influencia en que se ubica la población. En la franja norte, zona de la Churrería, la arquitectura presenta parecidos a la zona sur de Valladolid. Se trabaja con entramados de madera y adobe, con tonos grises debidos a la cal. Se utiliza mampostería de piedra ordinaria y a veces sillería. Al oeste predomina el adobe sin enfoscado, pero con un embarrado protector. Al este, la piedra. En el área del Carracillo se construye con ladrillo, y también con entramados de madera y adobe enfoscados. La piedra se utiliza sobre todo en los basamentos, es raro encontrar un edificio entero de piedra.

En torno a la población de Coca, junto a la denominada tierra de Arévalo, predomina la construcción con machones y verdugadas de ladrillo, con muros rellenos de adobe entre verdugadas, en muchos casos encalados. En la zona sureste de la comarca se construye con mamposterías de piedra, combinada con ladrillo en recercados, hileras o verdugadas; también entramados de madera y adobe, entramados de madera y ladrillo, etc. Existen dinteles fechados, al igual que en áreas ganaderas situadas un poco más al sur.

Los sistemas de construcción de muros son variados:

- **Tapial y adobe**, gruesos, de casi 1 m de espesor. Tapial en partes bajas y adobe en altas. El tapial, si aparece, es en muros de tipo mixto.

- **Entramados de madera y adobe**. El adobe puede ir en hileras horizontales o en espiga.

- **Entramados de madera y ladrillo**.

- **Machones y verdugadas de ladrillo**, y entre verdugadas adobe encalado.

- **Mampostería de piedra**. Las esquinas y recercados de huecos a veces son de ladrillo, madera... Según el área.

- **Fábricas de ladrillo**, no es lo común, aparecen en construcciones más modernas (1900 o posterior).

- **Mixtos**. Combinación de los sistemas anteriores.

La cubierta suele ser a dos aguas o de dos aguas con piñón partido cuando se encuentran exentas o en esquinas. Es muy frecuente la utilización de la llamada teja canal o teja segoviana, que prescinde de colocar la teja cobija. Al ser núcleos de carácter usualmente urbano, también son frecuentes tipologías urbanas: dos plantas y fachada a vía pública, con corrales posteriores.

Como arquitecturas productivas citar palomares, chozos de pastor, hornos de alfareros, pajares, potros de herrar, conjuntos de bodegas, molinos hidráulicos, fuentes asociadas en muchos casos a lavaderos públicos y una construcción muy típica, las llamadas pegueras (hornos para producir pez).

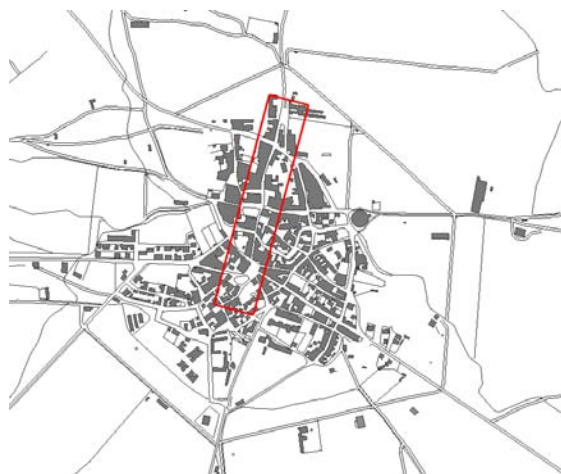
Están declarados, como conjuntos históricos, el recinto murado de la villa de Coca (1931) y la Villa de Cuéllar (1994). Como Conjunto Etnográfico se recoge el Molino de los Prados del Amor, en Santiuste de San Juan Bautista.

En el planeamiento vigente, aparecen relaciones de los elementos de interés de algunas poblaciones, por ejemplo: en Aguilafuente y Fuentepelayo se mencionan varias viviendas nobles; en Zarzuela del Pinar se habla de las pegueras, incluso se muestra una fotografía de las mismas, hoy casi desaparecidas; en Lastras de Cuéllar se las ubica gráficamente; y en Fresneda de Cuéllar existe una ficha sobre el molino de Alvarado, como ruina en área no urbanizable.

RM.

conjunto urbano parcial en torno a la calle real

Aguilafuente es un conjunto urbano parcial que se sitúa a 36 Km al noreste de Segovia, al sureste de la comarca de Cuéllar y a unos 895 m de altura sobre el nivel del mar. Se enclava en una extensa llanura arenosa, en las campiñas del Sur del Duero, en Tierra de Pinares. La mitad de la superficie del término municipal se halla poblada de pinos resineros. El resto se destina a explotaciones de carácter agrícola y ganadero, sectores fundamentales de su economía. Al norte limita con el río Cega y el término de Lastras de Cuéllar, al este con Sauquillo de Cabezas, al sur con Escalona del Prado y Aldea Real, al oeste linda con Zarzuela del Pinar y Fuentepelayo. Por el centro del casco urbano discurre el arroyo Malucas, afluente del Pirón.



Plano de localización de Aguilafuente. E 1/40.000

Aguilafuente es una villa de gran trascendencia histórica. Se han encontrado en su término restos del Neolítico y de la Edad del Bronce. Existe un yacimiento romano, que ha dado origen en tiempo reciente a la creación de un Aula Arqueológica. Pero sobre todo destaca por ser el lugar donde se imprimió por primera vez un libro en España, el "Sinodal de Aguilafuente" o "Sínodo de Segovia". La villa participó en la Guerra de las Comunidades en contra de Carlos I. En la Guerra de la Independencia de 1808, gracias a la extensión de sus pinares, la población participó activamente contra el invasor francés. Superada la Guerra Civil (1936-1939) y durante las décadas de los años 50, 60 y 70, sufrió las consecuencias de la inmigración masiva de su población hacia las grandes ciudades.

El modelo de asentamiento es el de edificación en alineación exterior, con un viario muy bien definido hacia el que recaen las edificaciones principales. Los corrales se sitúan en la parte posterior. Se conservan un buen número de viviendas de distintos períodos de una o dos alturas. En los muros se utilizan distintos tipos de técnicas constructivas: sillería, ladrillo y muros de tapial o adobe y entramados de madera cuajados de adobe o ladrillo en las plantas superiores. Los muros de mampostería ordinaria son de roca caliza de tono ocre claro. A veces, ésta se construye entre verdugadas de ladrillo macizo, de medidas variables (24-30cm) y coloración rojiza parda. Las juntas se hacen de mortero de cal, y en el caso del ladrillo, el tendel es visto y de 1 ó 2 cm de espesor. En las fachadas no se construyen zócalos en general.

Calle Fragua, 9. Ladrillo en recercados, esquinas y dinteles, mampostería entre machones





Casa señorial del Mayorazgo de los Pérez de la Torre, siglo XVI

Hay distintos tipos de acabado; acabados sin revestimientos en fábricas de ladrillo o piedra, fachadas enfoscadas como por ejemplo la del Pósito Real o fachadas con esgrafiados, como la de la Plaza de Sta Cruz.

Las dimensiones de los huecos son de tamaño mediano, algunos portones de acceso se construyen con arco de medio punto o arcos carpaneles. Los dinteles de vanos, recercados y alféizares suelen ser de ladrillo o sillería. La carpintería de madera, con contraventanas interiores. Se encuentra cerrajería interesante en ventanas y barandillas de balcones, barrotes cilíndricos y rectangulares con diferentes formas decorativas.

La cubierta puede ser a dos aguas, cuando las viviendas son entre medianeras o de más cuando son exentas o en esquina, en este caso suelen presentar el piñón partido. Como cubrición se utiliza la teja segoviana: teja cerámica canal, roja, apoyada sobre una capa continua muy gruesa de mortero pobre (con mucha arena) o de arcilla, que se echa sobre la tablazón. El alero recorre todo el perímetro de la edificación, se forma con un pequeño vuelo de la cubierta, soportado por las viguetas de madera sobre la que apoya la tablazón y la teja, o con una discreta cornisa que se suele formar con una o dos hileras de ladrillo, sobre las que se apoya la teja. El soporte del alero es de tablazón de madera de gran longitud y ancho variable entre 15 y 20 cm. La estructura de cubierta es de par e hilera. El agua es expulsada directamente a la vía pública mediante el alero; se observa la colocación posterior de canalones y bajantes en algunas de ellas.

La cimentación sobre la que descansan los muros y pilares de las edificaciones es superficial, de obra de piedra o mampostería de ladrillo.

Entre sus edificaciones más notables, cabe destacar el entorno de la Plaza Mayor alrededor de la bella iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, el Palacio del Sínodo y el edificio del Real Pósito situado en la calle Ancha del Cubón, muy cerca de la Plaza Mayor del Sínodo, el cual fue construido reinando en España el monarca Carlos IV. Su construcción data de 1791, según la inscripción que aparece en el dintel de su puerta de entrada. Se trataba de un almacén de grano. Consta de una sola planta y en su fachada se conservan pinturas de su época. El edificio funciona actualmente como casa rural.

Destacar asimismo, la Casa Señorial del Mayorazgo de los Pérez de la Torre, del siglo XVI, situada en la calle de Segovia, que posee escudo de armas y un reloj de sol labrado en pizarra, adosados a su fachada principal y lateral, respectivamente. Conserva las características de una casa de las familias de más alto rango y poder económico de la villa. Los muros son de verdugadas de ladrillo y relleno de piedra caliza. Posee un corredor lateral o galería en planta primera, con revestimiento o friso de madera y forjas en ventanas.

Otro ejemplo notable es la Casa de los Señores de Ribera, que es construida en el siglo XVII, situada en la calle Cardiel Velasco, en la salida hacia la carretera de Turégano. Se trata de una casa de la que se conserva una amplia fachada. Perteneció al Marqués de Peñafiel. En dicha fachada principal, de piedra y ladrillo, típica de la



Casa de los García Valdés, siglo XVIII

zona y de esa época, se refleja y respira el aire de las casas ricas.

La Casa de los García Valdés data del siglo XVIII. Está situada en la calle Real del Cristo, en la salida hacia la carretera de Lastras de Cuéllar, muy cerca de la Plaza Mayor del Sínodo y de la Iglesia de Santa María, que perteneció a don Juan García Valdés, Marqués de Peñarrubias, conserva en su interior el corredor y una galería de época.

Cabe mencionar también la vivienda en la calle Fragua, 9, y de una época más cercana, la Casa de las Conchas en la Plaza de la Fuente, el lavadero público (aunque ha sido reformado y no conserva las pilas de lavado), o los restos de la Unión Resinera, fábrica que se ubicó en estos

enclaves. Uno de los grandes problemas de esta villa es una carretera que atraviesa el pueblo. Por ella circulan abundantes vehículos pesados que constituyen un peligro para los viandantes y una agresión al entorno. Algunas plazas y calles han sido a veces mal urbanizadas o comprendidas, con lo que se ha perdido la noción del conjunto.

En cuanto a la arquitectura, se observa que en muchas fachadas se producen pérdidas de material, desconchamientos y grietas. Muchas viviendas de la población han sido intervenidas sin seguir los sistemas tradicionales o la composición de su entorno, con lo que se ha producido un deterioro del conjunto por mala comprensión de las técnicas tradicionales o por haber utilizado sistemas constructivos muy agresivos visualmente.

Aguilafuente es una población, que serviría como buen ejemplo de los numerosos núcleos de carácter urbano existentes en esta comarca. Algunas viviendas se encuentran aún habitadas y bastante bien conservadas. La población se halla cercana a Turégano, a Fuentepelayo y en Tierra de Pinares, con lo que estratégicamente queda próxima a dos núcleos importantes de la provincia, y a tres posibles áreas de futuro desarrollo turístico.

RM.

Pósito Real o almacén de grano en calle Ancha del Cubón, del año 1791



conjunto etnológico peguera naves resineras

En el estudio presente se han tomado datos de las pegueras existentes en las siguientes localidades: dos en Chañe, pertenecientes al Ayuntamiento y a los hermanos Muñoz Carabias; dos en Lastras de Cuéllar, de Alejandro Criado; una en Navas de Oro, de Priscilo el Tabas y Aristónico (en 1917, en Navas de Oro había matriculadas cuatro fábricas de aguarrás y seis hornos de pez.); restos de varias en Zarzuela del Pinar, de herederos de Félix Criado (mediado el siglo XIX, según Madoz, contaba con una fábrica de pez con 7 hornos). Se han visitado los restos de fábricas resineras en Navas de Oro, de los Crespo y de los Mesa y en Nava de la Asunción, de herederos de García Segovia.

Según C. de Lecea ("Recuerdos de la Antigua Industria segoviana" 1897), en la Tierra de Pinares –Zarzuela del Pinar, Navas de Oro, Coca y en las proximidades de Cuéllar– existían en 1862 once fábricas de aguarrás, dieciséis de pez y dos de resinas. Continúa diciendo, *"los señores Falcón, Ruiz y Llorente, establecieron en 1862 en la villa de Coca, la primera de estas fábricas en España, con el título de La Resinera Segoviana"*. La Unión Resinera Española, S.A., se constituyó con la participación de los antiguos empresarios resineros de La Resinera Segoviana en el 1898. En los años cincuenta del siglo XX, la industria resinera segoviana contaba con 27 destilerías y 14 fábricas de pez, todas concentradas en Tierra de Pinares, destacando las de Coca, Nava de la Asunción, Navas de Oro, Navalmanzano y Cabezuela.

Los montes de la Tierra de Pinares son nombrados así desde antiguo. Existe numerosa documentación sobre ellos y sobre su régimen de aprovechamiento. El pino negral (*pinus pinaster*) se dedicaba a la producción de resina o "mie-ra", era el más abundante de estas tierras. En las localidades se distribuían entre sus vecinos, a un módico precio, porciones de monte o propios

Nava de la Asunción, fábrica de los García Segovia



Plano de localización de Tierra de Pinares

("matas" o "pegueras") de entre 500 y 2.000 pinos.

Desde la antigüedad, se ha empleado la resina procedente de las coníferas en forma de alquitrán, brea o pez, en numerosas aplicaciones, muchas relacionadas con la industria naval. A mediados del XVIII, con el avance de la industria, las aplicaciones de la resina cambiaron y el consumo se diversificó. En el siglo XIX, según fue el hierro sustituyendo a la madera en la construcción naval, y debido a que el alquitrán empezó a obtenerse de forma menos costosa por destilación de la hulla, los productos tradicionales fueron perdiendo importancia y la resina se vinculó definitivamente a la producción de colofonias y esencia de trementina.

La colofonia se ha empleado en la fabricación de jabón blando (requerido en la industria textil para el batanado y desengrasado de la lana), cola de papel (empleo que se introdujo por la industria alemana a principios del XIX, y que es el único sector de los tradicionales en que se ha mantenido su uso), aceites y grasas industriales (apreciadas por su consistencia en cualquier estación, y que se empleaban como lubricantes de carros y engranajes), lacres, betún, negro de humo, productos esteáricos, alquitranes, revestimiento de los barriles de cerveza, etc. La esencia de trementina se ha utilizado como disolvente de materias grasas, para la elaboración de pinturas y barnices, como disolvente del caucho, en la limpieza de maquinarias en barcos y ferrocarriles, etc., pero también en el curtido de pieles, fabricación de insecticidas, veterinaria y farmacia, y mezclada con alcohol, en el alumbrado doméstico. En los países meridionales, las condiciones



Zarzuela del Pinar. Hornos de resina

climáticas permitían que la trementina o miera se obtuviera estimulando la secreción natural de los árboles por medio de unas entalladuras. La producción media de miera por pino es de unos 3,8 Kg y el período de secreción más abundante es el verano. En España, de manera general, los trabajos se iniciaban a mediados del mes de febrero y concluían en noviembre.

Tradicionalmente, la resinación en España se hacía mediante dos procedimientos, el más primitivo era el llamado a muerte, a pila, o pino perdido. Éste no permitía que el árbol viviese más de unos años, pues se abrían simultáneamente todas las entalladuras posibles en el tronco. La miera se recogía en una cavidad en la base del árbol (hoya), y se producía por sangrado. Ésta iba escurriendo por las entalladuras verticales y profundas. El producto recogido contenía gran cantidad de impurezas. En la resinación a vida, las incisiones se practicaban de forma ordenada, intercalando períodos de reposo con unas dimensiones determinadas, se ampliaba el apro-

Chañe. Peguera de ladrillo en Camino de Narros



vechamiento de la masa forestal y se reducía su deterioro. Se hacía así compatible la extracción regular de la resina con el crecimiento del arbolado y la producción útil de madera. La miera se sometía a simple cocción en una caldera de cobre calentada en un horno de ladrillo y arcilla, para obtener panes de resina tras mezclar el producto con agua hirviendo. La resina amarilla, pez-resina o resina opaca se utilizaba para la fabricación de velas y jabones.

La resina obtenida a pino perdido y los residuos de todo tipo impregnados en materia resinosa, el llamado sarro, eran sometidos a cocción en unos hornos llamados pegueras donde se obtenía aguarrás y pez negra, que se empleaba en el calafateado de barcos y con fines medicinales. El método Hugues fue importado de Francia en 1862 por la Sociedad Anónima La Resinera Segoviana. Su implantación permitió la mejora de la miera, que se recogía además en unos potes de barro vidriados interiormente, con lo cual se evitaba su evaporación y se mejoraba su calidad; además permitió alargar la vida del árbol. La destilación industrial con alambiques para separar la colofonia de la esencia de trementina no comenzó a practicarse hasta el siglo XIX. El método tradicional nunca llegó a abandonarse. En la actualidad siguen haciéndose quemas en algunas poblaciones por antiguos resineros, como en Chañe o en Navas de Oro.

Las pegueras son construcciones aterraplenadas exteriormente, construidas con adobe y barro o ladrillos macizos, materiales resistentes al calor y a las altas temperaturas. Tienen una forma parecida a una choza, exteriormente podrían ser confundidas con un horno alfarero. No poseen unas dimensiones concretas, pero en su parte emergente podrían oscilar alrededor de los 2 m de altura interiores, con 2 m de diámetro en planta. Están formadas por dos piezas conectadas por un conducto por el que escurría la pez líquida: la primera pieza es una cámara de combustión emergente, de planta circular u ovalada, ligeramente enterrada en el terreno y cubierta con una bóveda abierta en uno de sus lados; esta boca es estrecha y larga y desde ella se introducía el sarro y la leña. La boca de esta cámara se tapaba con adobes para realizar la quema y servía además como chimenea, pues no se tapaba del todo. Desde la boca, el suelo de la peguera descendía hacia la parte contraria, donde se ubicaba un pequeño orificio, el conducto comunicante. La segunda pieza es una hoya totalmente excavada en el suelo, que se tapaba con una chapa y de la que se recogía la pez líquida.

Para hacer el fuego se empezaba por preparar un filtro con leña y sarros. En el orificio se colocaba la madera en vertical y horizontal varias veces.



Lastras de Cuéllar. Peguera de adobe y ladrillo

La planta se iba llenando colocando capas alternativas de madera y sarro hasta llenar las tres cuartas partes de la cámara de combustión. Una vez llena, se sellaba la boca del horno con adobes, dejando un hueco en la parte superior para que entrase el aire y ardiese la leña. La peguera se encendía por arriba y el fuego iba descendiendo quemando primero las capas superiores. Esto hacía que la miera escurriera gota a gota hacia el suelo y por el canal descrito anteriormente iba a parar a la hoya anexa. Solía arder hasta incluso durante cuatro días, después de los cuales se sacaban las cenizas y se dejaba limpia para cargarla con nuevos sarros. Por cada 1.500 Kg de sarros se obtenían 600 Kg de pez. A esta pez, que todavía contiene residuos de aguarrás, se le llamaba pez cruda y era utilizada fundamentalmente como alquitrán.

Una vez que terminaba de hacerse y cuando aún estaba ardiendo, se apagaba con la tapa, ahogando el fuego y se sacaba con un cazo en estado líquido aún, pues si se enfriaba ya no era posible. Si se quería utilizar para empear pellejos, botas y cubas, se cocía de nuevo dentro de la hoya misma, produciéndose una merma de un 10-12 %. Se recogía en la fier, un orificio practicado en la parte baja de la hoya. La actividad de las pegueras se desarrollaba en diciembre y enero fundamentalmente. Era práctica corriente que en su entorno y para combatir el frío se agruparan resineros y agricultores desocupados que aprovechaban los rescoldos de las cochuras sacándolos al exterior para cocinar.

En Lastras de Cuéllar, se encuentra, muy cerca de las pegueras, un conjunto de bodegas, además de hornos cerámicos y antiguas minas de barro, elementos necesarios para la elaboración de los

potes donde se recogía la resina de los pinos. Las naves de Nava de la Asunción poseen varios hornos en los que se quemaba la resina. Pertenecen a un momento industrial más avanzado.

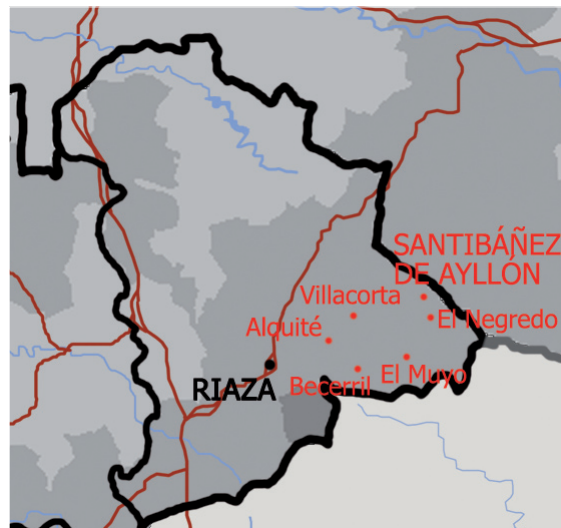
Las pegueras forman parte de la identidad colectiva y deberían protegerse antes de que desaparezcan. Su conservación y mantenimiento no implicaría gastos excesivos dado su reducido tamaño. Muchas de ellas se hallan en un estado de claro abandono, llegando a desaparecer incluso la cámara de combustión, como las de Zarzuela de Pinar. Otras, sin embargo, se encuentran en muy buen estado.

Las naves resineras representan otro momento posterior de esta industria, y deberían protegerse también. De muchas de ellas no queda más que su chimenea. En concreto las de la Carretera de Coca, en Nava de la Asunción, presentan apeos en algunos de sus forjados, por lo que habría que hacer un estudio específico del estado de su estructura. Las fachadas aparecen desconchadas en los tramos enfoscados dejando visto el adobe con el que se construyeron. La finalidad es la conservación y la puesta en valor del conjunto, que posee bastantes elementos de interés histórico, artístico, productivo, medioambiental y turístico. Asimismo, revalorar el papel que tuvo la industria resinera en estas tierras y fomentar en la medida de lo posible la reactivación de esta industria y asociadas. Todo ello pensando en fijar población, ya que la única manera de conseguir que la arquitectura de un lugar no muera es fomentar los estilos de vida y las actividades que tienen que ver con ella.

RM.

La comarca se denomina como su núcleo más poblado y como el río más importante que atraviesa sus tierras, el Riaza o Río de Aza, y se ubica al este de la provincia. Se pueden distinguir tres zonas: la Sierra de Pradales o Serrezuela, al noroeste, está formada por un conjunto de elevaciones de altitud moderada cubiertas de pinar y encina; la zona de vega es de economía mixta; la zona centro, entre sierras, es de economía cerealista. En su paisaje predominan las llanuras onduladas donde se siembra trigo y cebada. La vegetación es escasa, debido a la presión humana, quedando restos de encinares y sabinas, al igual que en la Serrezuela. En la zona oriental y meridional, de economía tradicionalmente ganadera, se encuentran las rampas y montañas de la Sierra de Ayllón y Somosierra, cuyas cotas más altas superan los 2.000 m. Se trata de una zona de gran belleza natural por la morfología espléndida de la cordillera y por la diversidad y abundancia de la vegetación, con encina y roble en las zonas más bajas, y pinares, robledales, áreas de abedulares y hayedos en las altas. Estas últimas tienen su mejor representación en la zona del Espacio Natural del Hayedo Frío de

Fresno de Cantespino, detalle de muro



Plano de la comarca de Riaza

Riaza, lugar de notable interés ecológico y de un paisaje excepcional.

La Autovía A1-E5 la relaciona con Burgos y Madrid. La N-110, con Segovia y Soria. La BU-945 y SG 145 la unen con Aranda de Duero y con la provincia de Guadalajara. La línea de ferrocarril posee apeadero en Maderuelo-Linares, Campo de San Pedro, Turrubuelo, Riaza y Santo Tomé del Puerto. Su extensión es de 1093,20 Km², y engloba 29 municipios. La densidad de población es baja, 7 hab/Km² y con tendencia a descender, pero curiosamente, es en torno a las zonas serranas (donde mayores han sido las dificultades del medio físico tradicionalmente), donde también aparecen los núcleos de población más dinámicos. La cabecera del Área Funcional es Riaza y los núcleos de interés territorial son Ayllón, Beceguillas y Maderuelo.

La principal dedicación del territorio es la ganadería, quedando la agricultura relegada a un cultivo de secano, principalmente cereal, con pocas posibilidades de continuidad. La explotación ganadera es extensiva, tanto de bovino como de ovino, principalmente para la producción de carne. Predomina el ganado con mezcla de razas. En la actualidad el turismo es una de las principales actividades económicas de la zona, debido a la cercanía a Madrid, la calidad del paisaje, la presencia de la estación de esquí de la Pinilla, el atractivo de los núcleos urbanos y una tradición turística más consolidada.

Arquitectura popular

Riaza posee un importante número de núcleos rurales que se han conservado relativamente bien. Existen poblaciones de carácter agrario o ganadero. Cuanto más urbana es la población, más frecuente es la situación del corral en la par-



Arquitectura serrana negra en Becerril

te posterior de la vivienda. Los materiales son variados: adobe y piedra en muros; madera en forjados y cubiertas; madera entramada con adobe o piedra de relleno en fachadas; en las cubiertas, teja o pizarra. En la zona centro, coincidiendo con Corral de Ayllón, Grajera y Fresno de Cantespino, se utiliza bastante el adobe en combinación con piedra. En la Somosierra y en la Sierra de Ayllón, aunque también se utiliza la madera y la tierra, destaca el uso sistemático de diferentes tipos de mamposterías de piedra, que generan una rica variedad de tonalidades. Los sistemas murarios empleados son los siguientes:

- **Tapial y adobe**, de casi 1 m de espesor. Tapial en partes bajas y adobe en altas. El tapial, si aparece, es en muros de tipo mixto.
- **Entramados de madera y adobe**. El adobe, en hileras horizontales o en espiga.
- **Entramados de madera y mampostería**.
- **Mamposterías de piedra**. Las esquinas y recercados de huecos de piedra, ladrillo o madera.
- **Mixtos**. Combinación de los sistemas anteriores.

Las cubiertas suelen ser a dos aguas, o de dos aguas con piñón partido cuando se encuentran exentas o en esquinas. Es frecuente la utilización de la llamada teja canal o teja segoviana. En la sierra, la cubrición se suele hacer con lajas de pizarra. En el área de la campiña hay dos tipologías: viviendas de un piso más sobrado, o de dos plantas más desván. En algunos casos, están precedidas de corral anterior a modo de patio al que se accede por un gran portón carretero, espacio flanqueado por otras edificaciones auxiliares complementarias como cuadras y gallinero. En este primer tipo, vivienda y establos comparten el mismo espacio y su distribución suele realizarse a partir de un zaguán delantero que da paso a cocinas y dormitorios. El sobrado se utiliza como almacén. En la segunda tipología, se separa mejor la zona de animales de las personas. La presencia de un gran balcón sobre la puerta de acceso principal, los recercados en vanos y los grandes aleros de madera le dan un carácter

más urbano.

En el área serrana se desarrolla de manera especial el tipo de casa entramada tan extendida por las distintas comarcas del Sistema Central. En Riaza se encuentran desarrollos de dos a tres plantas. Presentan una puerta amplia y centrada en su fachada principal sobre la que se dispone en las plantas existentes una galería de madera volada sobre toscos rollizos.; la cuadra en planta baja y la cocina y dormitorios en las superiores. Es habitual la construcción de viviendas con pequeños pasos entre medianeras para escorrentías de aguas, en los núcleos más rurales.

Como arquitecturas productivas se han encontrado pajares, molinos hidráulicos, fraguas, potros de herrar, hornos exteriores altos y bajos, tenadas y majadas. También hay varias fuentes asociadas en muchos casos a lavaderos públicos. En la zona norte, se encuentran, al igual que en Cuéllar y Cantalejo, multitud de bodegas subterráneas situadas en las laderas. Los palomares suelen estar en el borde del núcleo urbano, por la palomina, que se aprovecha como abono. De esta forma está más cerca del campo. Pero en algunas zonas las viviendas disponen en el desván de una zona destinada a palomar. La carne de paloma sirve como complemento a la dieta alimenticia. En muchas poblaciones, quizá debido a que se ubican sobre rocas o en fuertes laderas, hay una forma peculiar de aprovechar el terreno para los cultivos, tratando de aprovechar al máximo las zonas junto al río para huerta y dejando las eras en las zonas altas o donde el terreno es menos rico.

Son conjuntos históricos la Villa de Ayllón, declarada en 1973, la villa de Maderuelo, declarada en 1993, y la villa de Riaza, declarada en 1970. Está en proceso el Plan Especial de Protección de Localidades de la Sierra de Ayllón en los municipios de Riaza y Ayllón. Hay algunos elementos en la comarca declarados de interés cultural, como la ermita de Nuestra Sra. del Casar en Valdevacas de Montejo.

RM.

conjunto etnológico ocho pedanías

Conjunto etnológico de la provincia de Segovia, formado por ocho pedanías situadas en un radio de 20 Km alrededor de la villa de Riaza, en la carretera que va de Riaza a Santibáñez de Ayllón. Estos pueblos se caracterizan por su coloración, que puede ser amarilla, roja o negra, dependiendo de la piedra o de la combinación de piedras en que se construyan.

Los pueblos amarillos poseen muros construidos a base de cuarcitas de tonos amarillos y blancos y pizarras de color negro intenso.

Martín Muñoz de Ayllón

Tuvo canteras de pizarra que se utilizaron en la construcción de la cubierta del Palacio de la Granja y en el suelo de la catedral de Segovia.



Martín Muñoz de Ayllón. Vivienda con cubierta de teja canal sobre antigua cubierta de pizarra y con chimenea troncopiramidal. Foto inferior: Zaguán de la vivienda.



Plano de localización de la ruta de los colores

El patrón de su iglesia es San Martín de Tours. Conserva, entre otras, una vivienda muy interesante con pórtico de acceso y chimenea troncopiramidal.

Alquité

Pueblo a 8 Km de Riaza, del que existe documentación escrita del año 1123, citándose como Alchite; pasa a denominarse como en la actualidad en el siglo XVIII. Se asienta en el costado de un pequeño collado sobre el que se levanta su iglesia. Está prácticamente deshabitado. Destacan varias viviendas con corrales anteriores y pequeñas chimeneas.

Los pueblos rojos se caracterizan por sus muros trabados con cuarcitas, cuarzos y piedras ferruginosas. También las arcillas y arenas de los alrededores de estas pedanías poseen un tono rojizo intenso:

Alquité. Vivienda con corredor.



Villacorta

En su centro se eleva la Iglesia de Santa Catalina, que destaca por su pórtico románico y por un artesonado mudéjar del siglo XVI. En los alrededores del pueblo hay dos palomares. Uno de planta circular y el otro de planta cuadrada. También hay un puente romano, un molino restaurado, una ermita y varios hornos. El cementerio está construido con la misma piedra. La piedra es una arenisca ferruginosa de un color casi morado.

Madriguera

Fue un activo núcleo comercial y de servicios de la zona que llegó a tener 750 habitantes. Dispuso de Ayuntamiento, casino y farmacia. Su iglesia se dedica a San Pedro.

En sus alrededores existe una antigua mina de caolín y una fuente de aguas ferruginosas. Conserva balconadas de madera, corredores y hornos exteriores bajos. Medio pueblo está en obras. Es uno de los que mayor actividad tiene en la actualidad y uno de los más intervenidos, aunque mejor cuidados. Junto a los muros de piedra aparecen el barro y los entramados de madera.

Los pueblos negros reciben este nombre debido a la coloración oscura de las pizarras con las que se construyen sus muros:

Becerril

Está situado en la parte alta, en la ladera de la sierra. Su iglesia es románica. En sus alrededores existieron minas de hierro y ampelita (pizarra muy blanda). Tiene una importante acebeda en la que se encuentran tejos, serbales y fresnos. Conserva canaletas de agua de recogida por todo el suelo del pueblo y bastantes viviendas que conservan la construcción tradicional. La pizarra se encuentra en muros y cubiertas. En los muros alterna con entramados de madera y barro y con sillería de arenisca ferruginosa.

Serracín

Se construye sobre la ladera del Monte Pizarral. Su iglesia, al igual que gran parte del pueblo, se halla en ruinas, aunque conserva una espléndida espadaña. En el monte de Mingohierro se encontraban dos minas de plata y una de carbón y piedra, así como una de pizarra. Conserva un lavadero y algún horno bajo.

En sus muros también alterna la pizarra con arenisca ferruginosa.



Madriguera. Pórtico de acceso.



Becerril. Canaleta de agua.



Villacorta. Palomar de planta circular.



Serracín. Calle empedrada.

El Muyo

Existen referencias de El Muyo del año 1587. Posee iglesia, fragua, calles con canaletas de desagüe y pavimentos de guijarros, hornos y chimeneas, refugios de ganado... Es muy bello, pero algunas de sus casas han sido reformadas



El Muyo. Viviendas. Arriba, gran chimenea troncopiramidal con reparación agresiva e irrespetuosa.

de forma agresiva. Es quizá el más representativo con sus casas de gran planta y una sola altura, sin aristas debido a la ausencia de sillares, esto hace que se caracterice por sus formas suaves de carácter arcaico.

El Negrodo

Posee una iglesia en el exterior del pueblo y una ermita en el interior. También ha sido ampliamente reformado. Destacar alguna vivienda que conserva el pórtico de acceso; varias viviendas entre medianeras con la construcción muraria típica de esta zona, es decir, mampostería y entramado superior de madera y adobe; un horno bajo exterior de volumen semicilíndrico adosado a una vivienda, y alguna chimenea troncopiramidal. Fuera de la ruta de la carretera SG-VIII, se encuentran otras poblaciones de interés, como Aldeanueva del Monte o Barahona de Fresno, que conserva casas de adobe.

Con carácter general, esta arquitectura se inscribe dentro del modelo de asentamiento de la



El Negrodo. Vivienda con horno exterior bajo

ladera norte del Sistema Central, basado en unidades constructivas ganaderas de carácter muy arcaico, tanto en su organización como en los elementos constructivos. Las parcelas tienen entre 150 y 200 m², siendo su ocupación de alrededor de un 85% de la parcela. La superficie útil de las viviendas es de entre 100 y 200 m², y su altura de unos 4-5 m. La longitud de sus fachadas puede variar entre 8 y 12 m. Las cubiertas son, a menudo, irregulares, y se resuelven con teja o pizarra, a veces con teja canal sobre la antigua pizarra. El número de crujeas paralelas a fachada puede ser de 2 ó 3, igualmente las transversales.

Se encuentran viviendas con corral delantero o sin él, agrupadas por sus medianerías o no, en los pueblos altos es común que se dejen estrechas calles (de no más de 70 cm) para desaguar (El Muyo o Becerril). Los corrales son relativamente reducidos y tienen tapia baja. Hacia estos espacios se orientaban construcciones auxiliares, leñeras cochiqueras, etc. Las viviendas eran de una o dos plantas. La planta inferior se destinaba a la vivienda y podía contar con portal, horno, despensa, salas, alcobas, cuadras para animales de tiro, pajar y almacén. La superior se dedicaba a sobrado para granero o almacén y era de menor altura.

La cimentación de los muros y pilares se hacía superficialmente con obra de piedra. La edificación se construía con muros de mampostería ordinaria de gran espesor, con piedras de diferentes colores, combinadas con múltiples aparejos, lo cual daba lugar a una variada riqueza en texturas y colores. La piedra se recibía con mortero de tierra. Predomina la pizarra en los pueblos más altos para la construcción de muros y cubiertas. En los más bajos se utilizaban cuarzós, cuarcitas y rocas, en cuya composición interviene el óxido de hierro, también se halla adobe y hay mayor cantidad de revocos. Los muros de carga podían complementarse con pies derechos de madera de roble u otras especies. En algunos núcleos se construían aristas laterales con sillería. En los muros de los



Edificios de piedra en El Muyo

sobrados, o en las partes altas de los hastiales, a veces se encuentran entramados de madera con estructura entramada de imprentas y cuarteles cuajada de adobes en espina de pez o de mampuestos colocados con argamasa de barro (Serracín, Madriguera y El Negredo). La madera empleada es de la zona: enebro, roble, haya y encina. Los forjados se construían con vigas de madera y tablazón de madera.

Las puertas y ventanas se hacían de tamaño pequeño e irregular (1:1,4:1). En algunos pueblos se hallan corredores o solanas con barandilla de madera torneada o de cuadradillo en la fachada sur, como en Alquité o en Madriguera. Los dinteles eran de piedra de diferente coloración o de madera, según el pueblo. El recercado de los huecos se hacía con sillar o sillarejo, a veces también de madera. Existe algún caso de guardapolvos en los vanos, como por ejemplo en Madriguera. La carpintería se hacía a haces interiores generalmente, de madera de tabla sobre bastidor y con frailerros o contraventanas de madera. En Madriguera y Villacorta se utilizaban forjas en algunos balcones.

Los acabados de los muros se hacían con mortero de cal y barro en algunos casos, las mamposterías solían ser vistas. Hay revocos en Villacorta y Madriguera. En Madriguera se hacen esgrafiados con motivos vegetales o animales, en algunas de las viviendas con corredores (pájaros, peces, flores...). Los pavimentos eran de tierra apisonada y losas de piedra. De tabla en el sobrado. Las divisiones interiores eran ligeras, se hacían con entramados de madera compuestos por pies derechos. La estructura de la cubierta podía ser de par y picadero o de cerchas elementales algo más modernas. Los hastiales se partían para reforzar la cubierta, al igual que en el resto de la provincia. La recogida de aguas se hacía por vertido directo a la calle. El soporte de la cubierta era de tabla de madera de unos 12-14 cm de ancho. También podía hacerse con rollizos cuando se empleaba pizarra o cañizo.

Según el lugar hay variadas soluciones. Los aleros se hacían con canes de madera que volaban unos 25 cm sobre la fachada, con tejazoz (una o más tejas voladas), o con pizarras en vuelo.

La cubrición se hacía con teja cerámica canal colocada a torta y lomo sobre una capa abundante de mortero de barro (es decir, sin doblar con cobijas). En cada hilera de teja se iba invirtiendo su colocación, parte ancha-estrecha-ancha, para que colmatase la superficie protegida. También se encuentra pizarra en Martín Muñoz de Ayllón en la casa más antigua, bajo un retejado de teja canal, y en los pueblos negros usualmente. En ocasiones, las lajas de piedra forman un peine en las cumbres. Como elementos constructivos y arquitectónicos significativos destacar las chimeneas, los hornos, las solanas, balcones y los pórticos de entrada (apoyados en muretes laterales) y emparrados anexos. Las chimeneas eran troncopiramidales, construidas exteriormente con estructura de madera y ladrillo de tejar, algunas llegaban a ocupar la planta de la cocina. Los hornos, eran semicilíndricos, bajos y contruidos con piedra, o con bóveda de barro bajo techado.

A día de hoy existe un plan especial de protección redactado por una comisión de expertos. Se supone que cuenta con inventario, por lo tanto sería necesaria la elaboración de otro catálogo. En la actualidad, y debido a la lentitud de los trámites burocráticos, se corre el peligro de que muchas construcciones se arruinen por el paso del tiempo. Por lo tanto lo más urgente sería agilizar la burocracia, convocar ayudas económicas para la rehabilitación, crear un equipo de formación para especializar a obreros, y difundir (en internet u otros medios) el tipo de arquitectura de cada uno de los pueblos, para que los promotores, arquitectos y profesionales sepan rápida y eficazmente qué líneas de acción deben seguir.

RM.

conjunto urbano completo

Conjunto urbano completo situado a 13 Km de la villa de Ayllón y perteneciente a la misma, se halla en la carretera CL-114. Santibáñez de Ayllón se encuentra en un promontorio, enclavado entre dos barrancos y construido junto al río Aguijejo. A ambas orillas se crean dos zonas, el núcleo, propiamente dicho, y una barriada al sureste.

Se trata de un pueblo de calles estrechas y algún pasadizo, encajado en un valle de gran belleza. Se construye en la ladera de la montaña. Presenta un sistema de agrupación con edificación compacta de pequeña parcela, crecimiento en altura (lo cual representa una singularidad en la sierra de Ayllón) y vivienda en el segundo nivel. La vivienda y las actividades productivas se agrupan bajo un solo volumen; su origen, bajomedieval, se consolida constructivamente en los siglos XVI y XVII. Posee dos calles de gran interés, la calle Real y la calle de la Fuente. En la parte alta del pueblo se agrupan los pajares, formando un interesante conjunto. Al Noroeste del pueblo se encuentran dos palomares. También hay una fragua y diversas viviendas tradicionales más o menos conservadas. En las afueras del pueblo se hallan unos lavaderos.

Las parcelas son de entre 100 y 180 m² y están completamente ocupadas por lo general. La al-

Vivienda de tres plantas con pasadizo



Plano de localización de Santibáñez de Ayllón. E 1/20.000.

tura de las viviendas varía entre 6.5 y 9 m, y la posición de la cumbreira es variable. La edificación se construye entre medianeras con fachada hacia el espacio público, corral posterior y viario muy definido. Las casas son de dos pisos y medio, incluso tres. El piso inferior es de piedra y los superiores con entramados de madera rellenos con adobe colocado en espina de pez. Las crujías paralelas a la fachada pueden ser 3 ó 4 y las transversales 2 ó 3.

En planta baja se halla un zaguán o portal, la cuadra y una escalera, a veces con pequeño espacio de almacenamiento bajo ella. En planta primera se suele encontrar la cocina con horno, salas con alcobas y la escalera. En las sucesivas plantas, pajar y o granero. Los edificios auxiliares pueden estar adosados o concentrados en otro lugar del núcleo. Son de dos alturas, con pajar y almacén y de sistema constructivo semejante.

Los muros son de mampostería ordinaria, mayoritariamente caliza y recibida con mortero de tierra, en plantas bajas; entramado o estructura

Construcción tradicional



de madera de roble, enebro y pino cuajado de adobe rojizo o de mampuesto de piedra colocado en espina de pez, en plantas altas. Pies derechos, colondas y vigas son de madera de la zona, enebro, roble, haya, encina. En esquinas y recercados de vanos se utilizan sillarejos para reforzar los puntos débiles. En la casona de la calle Fragua y en algún otro caso, la esquina se hace con rollizo de madera. Los forjados se hacen con vigas de madera y tablazón.

Las fachadas son planas, y generalmente presentan uno o dos huecos en planta baja y huecos de pequeño tamaño e irregulares dispuestos en las plantas superiores e integrados en el entramado de madera. El dintel puede ser de madera o piedra, según la parte del muro en que se halle. Los recercados de huecos se hacen con sillar, sillarejo o madera. Las carpinterías y contraventanas suelen ser modestas, de tabla sobre bastidor. En cierres y bisagras y en



Vivienda con el típico muro mixto de mampostería y entramado de madera relleno de adobes en espiga

balcones se encuentran forjas muy sencillas. Los entramados se dejan vistos, a veces se extiende morteros de cal y arena de tonos terrosos. Existen viviendas con esgrafiados en su fachada principal. Se encuentra un esgrafiado moderno, al estilo de los antiguos en la calle Yrida (pájaros, peces, botellas...).

Los suelos solían ser de barro extendido o en baldosas, o bien de piedra caliza pulimentada en las casas de gentes más pudientes. Las divisiones interiores eran ligeras, de entramados de madera y adobe. Destacan las chimeneas troncopiramidales, construidas exteriormente con estructura de madera y ladrillo de tejar. También hay alguna vivienda con corredor y bastantes de ellas con balconillos hacia la calle.



Vista de una de las construcciones más valiosas del conjunto en la calle Fragua

La cubierta podía ser a dos o cuatro aguas, con viguetas de madera en rollizos y tabla ripia. La cubrición se hacía con teja canal, asentada con barro y paja. En cada hilera de teja se iba invirtiendo su colocación, parte ancha-estrecha-ancha, para que colmatase la superficie protegida. Cada 10 tejas más o menos se colocaba una hilera de cobijas.

Los aleros podían hacerse de canes de madera que volaban entre 20 y 60 cm, según el caso. También se halla tejeroz, que es una o más tejas voladas. El soporte de la cubierta sobre la estructura era de tabla de madera sobre los canes de unos 12-14 cm de ancho.

Santibáñez de Ayllón posee suficiente atractivo turístico para constituir por sí mismo un foco de interés. Se encuentra muy cerca de la ruta de los pueblos de colores. Se halla muy cerca de Madrid, por lo que podría servir como zona de residencia para cierto tipo de gente que trabaja en la capital, pero que no necesita desplazarse a diario. Para ello habría que mejorar la infraestructura de telecomunicaciones y dar facilidades para que sean pueblos habitados (asistencia médica, colegios, comercios...). No es que sea necesario construir estas infraestructuras, sería necesario mejorar el acceso a ellas. Facilitar la telefonía móvil, crear sistemas de teletaxis a precios asequibles, bibliotecas itinerantes, sistemas de reparto, etc.). Es decir, aprovechar los medios existentes hoy en día para promocionar la vida en el campo. Además de Santibáñez podrían incluirse dos pueblos en esta ruta: Estebanvela y Grado del Pico.

A día de hoy existe un plan especial de protección redactado por una comisión de expertos.

RM.

La denominación de la comarca toma el nombre de la capital de la provincia. Éste procede del topónimo celta “*Segobriga*”, mantenido por los romanos. “*Seghos-*” quiere decir victoria y “*-briga*”, ciudad. Se sitúa al sur de la provincia y comprende dos sub-áreas. La de Segovia y la de Santa María la Real de Nieva.

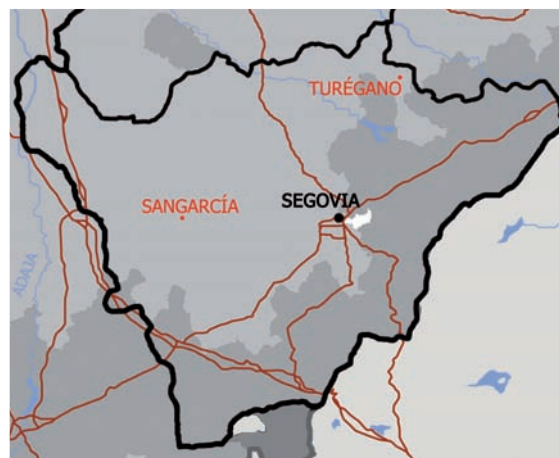
Es la comarca segoviana más cercana a la capital de España y una de las de mayor superficie de Castilla y León. La capital de la provincia se ubica en ella y constituye un importante polo de atracción para el turismo por ser ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad; asimismo, otras poblaciones cercanas como el Real Sitio de La Granja.

Se extiende a los pies de la vertiente Norte de la Sierra de Guadarrama, que desciende bruscamente desde altitudes superiores a los 2.000 metros hacia un territorio en el que aparecen grandes llanuras y campiñas, cortadas por profundos barrancos excavados por los ríos y que, cruzando cuevas y terrenos ondulados, abarca en su extremo septentrional a parte de la Tierra de Pinares segoviana. Cruzan su territorio numerosos ríos y arroyos: el Eresma, el Voltoya, el Moros, el Pirón, el Cega.

Se pueden describir tres tipos de paisaje: una importante área de coníferas, entre la que cabe mencionar los pinares de Valsaín; por encima se encuentra una zona de pastos de alta montaña; Por debajo, paisaje agrícola y ganadero, rebollo, encina, sabinas, etc, en arboledas, bosquetes y formas adehesadas.

La N-VI relaciona la comarca con Madrid y con el noroeste de la región castellano-leonesa. Más

Villacastín. Arquitectura de granito y ventana de ladrillo con alfiz.



Plano de la comarca de Segovia

difíciles son las comunicaciones desde el área centro. La CL-605 la relaciona con la comarca de Cuéllar. La CL-603, con el área funcional Cantalejo-Sepúlveda. Con Ávila existen dos alternativas, la N-110 ó la AP-61, AP-6, AP-51. La línea de ferrocarril pasa por el centro de la comarca, de noroeste a sureste y tiene varios puntos de parada. Recientemente, además, ha llegado el AVE a la ciudad de Segovia, situándola a aproximadamente media hora de Madrid y Valladolid.

Su extensión es de 2778,60 Km². Posee una densidad de población alta en relación al resto de las comarcas 37,93 hab/Km² y muy por encima del promedio de Castilla y León, que se explica por el área urbana de Segovia, de 55.476 habitantes (39,90 % de la provincia). Su población se distribuye en 58 municipios englobados en el sub-área de Segovia y 23 en la de Santa M^a La Real de Nieva. La cabecera del Área Funcional es Segovia y los núcleos de interés territorial son: en el sub-área de Segovia, Cantimpalos, El Espinar, Turégano y Villacastín, y en la de Santa M^a La Real de Nieva, Carbonero el Mayor y Santa M^a La Real de Nieva.

Cabe destacar el sector primario, dominando la ganadería, porcentaje significativo teniendo en cuenta el peso de las zonas urbanas. Aunque inferior a la media regional, llama la atención el sector industrial con núcleos como Segovia, Valverde del Manzano, El Espinar, Villacastín o Santa María la Real de Nieva. Es una industria diversificada, asociada al sector agroalimentario y vinculada al sector madrileño y vallisoletano. El sector servicios se ha consolidado en la capital, que se convierte en centro de servicios a nivel provincial, sobre todo los sectores hos-



Plaza de toros de pizarra en Santa Mª la Real de Nieva

telero, administrativo y comercial. No obstante, carecen de peso los servicios avanzados a la producción debido tal vez, a la cercanía de Madrid. El turismo nacional e internacional constituye un elemento insuficientemente aprovechado, debido a la corta duración de las estancias, precisamente por esta proximidad. La presión urbanística amenaza la calidad de algunos núcleos serranos, donde se empieza detectar la presencia de primera vivienda de personas que desarrollan su actividad laboral en Madrid.

Arquitectura popular

La arquitectura de esta zona se concentra en núcleos de marcado carácter urbano, aunque también hay pequeñas poblaciones de carácter muy rural, pequeños núcleos ligados a explotaciones ganaderas. No abundan las construcciones aisladas. El carácter es de tipo rural agrario en las campiñas, y ganadero en la sierra.

Los materiales utilizados en esta comarca son muy variados: granito en la zona de Villacastín y El Espinar, pizarras en el área de Bernardos y Santa Mª La Real de Nieva, ladrillo en la zona de la Abadía, piedras calizas, adobe, madera en forjados y estructuras de cubiertas. Los sistemas murarios empleados son los siguientes:

- **Tapial y adobe**, gruesos, de casi 1 m de espesor. Tapial en partes bajas y adobe en altas. El tapial, si aparece, es en muros de tipo mixto.
- **Entramados de madera y adobe**. El adobe, en hileras horizontales o en espiga.
- **Entramados de madera y mampostería**.
- **Mamposterías de distintas piedras**, calizas, cuarcitas, pizarras y granitos. Las esquinas y recercados de huecos dependiendo del área son de ladrillo, madera...
- **Sillería o sillarejo**.
- **Machones y verdugadas de ladrillo** y tapial o adobe.
- **Fábricas de ladrillo**, con elementos de tradición mudéjar.
- **Mixtos**. Combinación de los anteriores.

En algunos lugares se enfoscan las fachadas y se decoran con esgrafiados, como en Paradinas o Sangarcía.

Las cubiertas suelen ser a dos aguas o de dos aguas con piñón partido cuando se encuentran exentas o en esquinas. En la cubrición se emplea teja canal, excepto en el área de San Rafael y el Espinar, que se emplea pizarra.

Al ser núcleos bastante urbanos, son habituales viviendas de una o dos plantas, o incluso más en los núcleos más urbanos.

Como arquitecturas productivas se han encontrado chozos de pastor, palomares, molinos hidráulicos, fraguas, potros de herrar, bodegas, tenadas y majadas, pósitos, paneras, pajares, puentes contaderos de ganado, numerosos esquileos, encerraderos y abrevaderos. También hay varias fuentes, asociadas en muchos casos a lavaderos públicos.

De sus poblaciones, dos están declaradas como conjunto histórico: La Granja de San Ildefonso y conjuntos parciales de la ciudad de Segovia, además de la plaza de Santa Eulalia.

En el planeamiento vigente, aparecen relaciones de los elementos de interés de algunas poblaciones. Es el caso de El Espinar y de San Rafael, de Santa Mª La Real de la Nieva, y alguna más.

Existe un catálogo informatizado de las viviendas de Sangarcía. Hay algunos elementos en la comarca declarados de interés cultural, como la iglesia parroquial de San Bartolomé de Sangarcía, o el esquileo de Cabanillas, o el Cerro de la virgen del Castillo de Bernardos, etc.

RM.

conjunto urbano parcial cinco casonas

Conjunto urbano parcial situado en la campiña segoviana, a 31 Km, al O de Segovia. Los primeros datos de esta zona se remontan a 1088, año de la repoblación de la zona del Duero. En esta fecha, Segovia aparece como centro administrativo tras la retirada del lugar de los moriscos. En el año 1168 se menciona por primera vez a los siete pueblos de la Abadía. La economía de estos pueblos se relacionaba con la agricultura y con la explotación del ganado lanar. En el sexmo confluían además dos de las más importantes cañadas, “la leonesa” y “la soriana”. Sangarcía es uno de los siete pueblos que estaban bajo la jurisdicción eclesiástica de la Abadía de Santa María Real de Párraces. Estos núcleos se forman por comodidad de los campesinos, quienes debían trasladarse a gran distancia para cultivar los campos. La Abadía fue uno de los Señoríos de Abadengo más poderosos de Castilla. Los parroquianos de estos pueblos debían asistir a los oficios y pagar los diezmos. Esto se seguirá haciendo hasta el año 1837, cuando con la desamortización de Mendizábal, todos los bienes de Párraces sean declarados y adscritos al crédito público.



Casona en calle San Miguel, del año 1737

El despegue económico de Sangarcía se debe fundamentalmente a la arriería. El desarrollo económico fue tal, que su población aumenta de 20 vecinos en 1530, a 1335 en 1787. Debido a su carácter estratégico, en los caminos del abastecimiento de Madrid y en el centro del área de los mercados de Arévalo, Segovia y Ávila, Sangarcía desarrolla una actividad comercial importante entre los siglos XVI y XIX. Al instalar en 1561 Felipe II su Corte en Madrid, la capital experimenta un gran crecimiento poblacional y la industria panificadora de la ciudad se ve incapaz de atender la demanda de pan, esto obliga a pueblos cercanos a entregar pan diariamente



Plano de localización de San García. E 1/20.000.

a la capital del reino. La situación se va agravando, lo que provoca que grandes cantidades de trigo castellano se transporten a la gran ciudad para paliar este defecto. Conseguido el privilegio de abastecer de grano a la capital, los arrieros o transportistas, descubrieron las ventajas de los vaivenes de los precios, así que almacenarán el trigo para sacarlo a la venta en los momentos en que su precio subía. De esta forma se hicieron inmensas fortunas. Así, según el Catastro del Marqués de la Ensenada, la arriería ocupaba a mediados del siglo XVIII a 111 arrieros, actividad que favorecía a su vez a otras muchas. Este período de prosperidad termina con la aparición de nuevos sistemas de comercialización y con el desarrollo del ferrocarril en el siglo XIX.

El esplendor económico que vivió Sangarcía en los siglos XVII y XVIII se refleja en las numerosas casonas que se encuentran de esta época, en su enorme iglesia, sus anchas calles, sus amplias plazas. Existieron dos boticas en el pueblo, una de ellas subsistía hasta fecha reciente, pero

Calle Wenceslao Delgado. Vivienda con esgrafiados



fue trasladada a la Complutense de Madrid en 1997. También hubo un molino de chocolate.

Una de las características más relevantes de las casonas es la rica decoración de sus fachadas. Hay decoraciones mudéjares, fachadas revocadas, pintadas y/o esgrafiadas. Las portadas se hacen con arcos de ladrillo, las más antiguas, o con grandes dinteles de granito, las más modernas. En el interior se construyen enormes sobrados donde se almacenaba el grano, grandes cocinas y campanas. También destaca la existencia de pozos con brocal de granito de una sola pieza, rejería de diferentes estilos y portones de madera. Asimismo suelen existir bodegas enterradas.

Se distinguen cuatro tipos murarios en el pueblo: machones y verdugadas de ladrillo rellenos de tapial o adobe colocado en hiladas horizontales; muros de fábrica de ladrillo; muros de mampostería y tapial; muros de adobe y tapial. El tapial se hace con gravilla de río mezclada con tierra, arena y cal o de barro. El formato de los cajones es aproximadamente de 50 x 80 cm y su coloración blanquecina (por la cal). Como aditivos se utilizan paja y áridos medios. El adobe es también blanquecino. El material de las juntas es barro y el acabado con mortero de cal. El ladrillo es macizo, rojizo y de medidas variables, sogas de hasta 40 cm (28 x 13.5 x 3.5 cm). Como material para las juntas se utiliza mortero de cal. Estas son a plomo y de unos 2 cm.

Los huecos de las puertas son grandes, de unos 2 x 1.5 m.; las ventanas, de dimensiones varia-



Arco carpanel, en la calle Wenceslao Delgado.

das: las grandes de unos 1.40 x 1.10 m., y las pequeñas de unos 70 x 50 cm. Los dinteles de ladrillo son de formas variadas: en arco de medio punto, con alfiz, doble arco, arco rebajado, o de medio punto más otro plano adintelado. Los de piedra se hacen con una gran pieza de granito y suelen estar inscritos con la fecha de construcción o con jaculatorias (Avemaría Purísima). Los recercados de los huecos pueden ser de varias formas: enfoscados, cuando el hueco está en una parte del muro enfoscada o esgrafiada; de ladrillo, con una tipología variada de dibujos; de piedra, con granito y sólo en la portada, nunca en las ventanas. Puede haber elementos decorativos tanto sobre las puertas como sobre las ventanas.

La carpintería se construye de madera de roble y de pino. Se hacen dos puertas, una de ellas partida, para ventilar en verano. En el interior y para controlar la iluminación, se colocan frai-

Calle Pablo Mateos



leros de madera. Existen rejas en forma de barras, de sección cuadrada y formando rombos (son las más antiguas); o de hierro forjado, procedentes de Abades, a base de barras y pletinas de distintos diseños (del siglo XIX en adelante). Hay balcones de fundición, en dos casas (del XIX). También destacan los cierres, bisagras y clavos.

Los acabados de los paramentos se hacen en-



Calle Wenceslao Delgado. 1769. Portón adintelado

foscando exteriormente con cal de mina. Con la recesión económica comienza a ponerse cal extraída de la tierra, de peor calidad. La coloración de los paramentos es de tono siena claro y con dibujos de vivas coloraciones. En las casas más modernas se encuentran interesantes esgrafiados. Los zócalos se marcan con ladrillo o piedra. Los suelos interiores se cubren con baldosas cerámicas de 28 x 13.5 x 3 cm, o cuadrada de 20 x 20 cm.

La estructura de la cubierta se hace de par e hilera (los pares se apoyan sobre los muros de carga); la altura de alero es mayor en la fachada que en el corral. La hilera tiene una sección de 25 x 20 cm., los pares de 12 x 12 cm. separados entre 20 y 30 cm. El soporte de la cubierta es de listones de madera. La cubrición se hace con teja canal, colocando teja cobija cada cierto número de hileras. La cornisa se construye con una o más hiladas de ladrillo, tallado en bocel, o en picos (en casas más modernas, del XIX). Se construyen canecillos de madera, como prolongación de los pares de la cubierta, creando vuelos de hasta 80 cm. en las fachadas, que ayudan a verter las aguas directamente a la calle.

La cimentación de los muros se hace con una zanja corrida de 1 m. de profundidad rellena de mampostería. Cuando la estructura portante es de madera, bajo los pies derechos (25 x 25) se colocan piedras a modo de zapatas, en las que se incrustan los pilares.

La armazón de la estructura se hace de madera,

consiste en un esqueleto compuesto por pies derechos embebidos en los muros y grandes vigas (30 x 25), de hasta 10 m de longitud (50 x 30) sobre las que apoyan los forjados que se hacen también de madera a base de cuarterones (17 x 25) y tablas. Las tablas o tablones se clavan directamente sobre las vigas o viguetas. Las viguetas hechas a base de cuarterones se convierten en elemento decorativo de los techos.

En 1998 se editó el libro de Miguel Angel García Chaves, "Sangarcía. Patrimonio arquitectónico". Desde entonces, se han rehabilitado bastantes casas, pero según se ha podido comprobar, el seguimiento no siempre es el adecuado. Algunas casas han desaparecido, otras están en ruinas, otras no aparecen en el catálogo. Debería hacerse un control eficaz de las subvenciones que se otorgan y un seguimiento de las obras. Hay cosas que no se entienden. Además parece necesaria una campaña de sensibilización cultural, muchos propietarios no comprenden cuál es el valor de su pueblo, ni de su casa, y es una pena, porque si las casas desaparecen habrá un motivo menos para ir a ver Sangarcía.

Como en muchos pueblos de Castilla, sigue habiendo un problemas de fondo, la despoblación.



Calle Wenceslao Delgado. Portón con arco y portón adintelado anexos

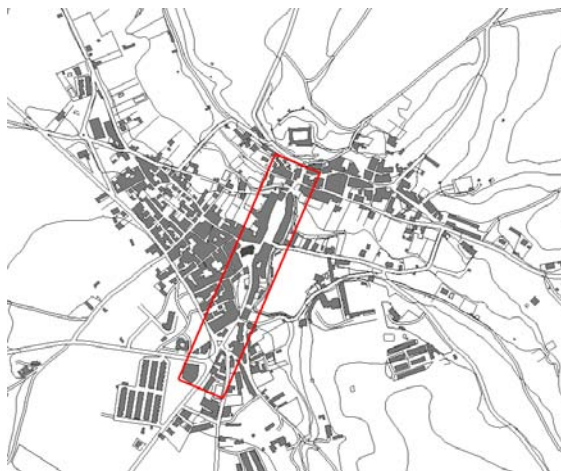
La manera más eficaz de mantener con vida la arquitectura es que ésta esté habitada, que tenga un uso. Si no se fomenta de alguna manera la creación de puestos de trabajo e industrias locales que permitan a las personas sostener su economía vital, estos pueblos quedarán como museos del pasado. Es fundamental y prioritario que desde las administraciones se dé respuesta a estas cuestiones.

RM.

conjunto urbano parcial entorno plaza cien postes

Turégano es una villa estratégicamente bien situada, próspera y bastante poblada, con más de mil habitantes. Se ubica en el valle que forman los ríos Pirón y Cega, a 935 m. de altitud, en la falda de la sierra del Guadarrama, a 33 Km al NE. de Segovia y a distancia similar de las Hoces del Duratón, de Aguilafuente y Fuentepelayo. Ya en la Edad Media fue una referencia geográfica, pues era paso obligado de las cuatro rutas segovianas existentes en la época, camino de Buitrago, de Sepúlveda, de Segovia o hacia Fuentidueña.

Turégano se nombra como "*Toroda*" en unos privilegios reales que datan de 1135. También ha sido nombrado como "*Torodam*", "*Torodanum*", "*Torodano*" y "*Toroganum*". Diversas hipótesis suponen que el origen de la población estuvo en un castro celtíbero fortificado situado en el cerro del castillo, que perduraría como ciudadela durante la colonización romana y la etapa árabe. Hacia finales del siglo XII, pasa a poder del Obispado de Segovia, tras ser donada la villa por la reina Doña Urraca, con lo que se convierte en Señorío Episcopal. El castillo, que se asienta sobre una falla o formación geológica denominada "pliegue en rodilla", es una de las imágenes más imponentes y conocidas de la población. Ha sido escenario de numerosos hechos históricos relacionados con la dinastía monárquica. En 1425, el padre de Isabel la Católica estableció en la población la Cancillería y la Audiencia de Castilla. Se han celebrado en su interior varios sínodos que supusieron el punto de partida para la nueva organización de la diócesis. En 1586, Antonio Pérez, primer ministro de Felipe II, fue encarcelado



Plano de localización de Turégano E 1/20.000.

en la Prisión de Estado de la fortaleza. El recinto del castillo alberga una iglesia en su interior. La más importante de las modificaciones que sufrió el castillo fue quizá la llevada a cabo en el siglo XV, ésta le confirió parte de su silueta actual. La espadaña es de 1703. Fue declarado Monumento Histórico Artístico el 2 de junio de 1931.

Bajo la sombra del castillo se ubica la Plaza Mayor de Turégano, denominada como "Plaza de los Cien Postes". A principios del XX se llamó Plaza de Alfonso XII, más tarde de la República y en la actualidad de España. Se trata de una plaza porticada de forma alargada (unos 100 x 25 m.), orientada en dirección NE- SO. Está formada por diferentes edificios públicos y por un conjunto de viviendas entre medianeras de crujía estrecha, de 2 ó 3 plantas y de distintas épocas (quedan

Plaza de los Cien Postes. Castillo al fondo y palacio gótico del s. XV a la derecha





Vista de la plaza desde el castillo

algunas del siglo XVIII). Impera la omnipresente visión del castillo, que aunque no forma parte física de la plaza, domina visualmente todo el conjunto. En uno de los laterales, al norte de la plaza, se erige el Ayuntamiento. En el otro extremo y fuera de la plaza, aunque visible desde la misma, se sitúa la Iglesia de Santiago, edificio románico del siglo XII. La plaza fue más extensa antiguamente. La entrada sur la formaban la iglesia a la izquierda y el Palacio Episcopal a la derecha, pero el palacio fue absorbido por construcciones posteriores. La Casa de los Miñano, residencia de nobles, llegaba hasta la misma entrada de la plaza.

Los soportales se forman con filas de columnas de madera o de piedra, que se soportan sobre zapatas de piedra para librar las humedades. El techo de este espacio público es la parte baja

Vista de los soportales con el castillo al fondo

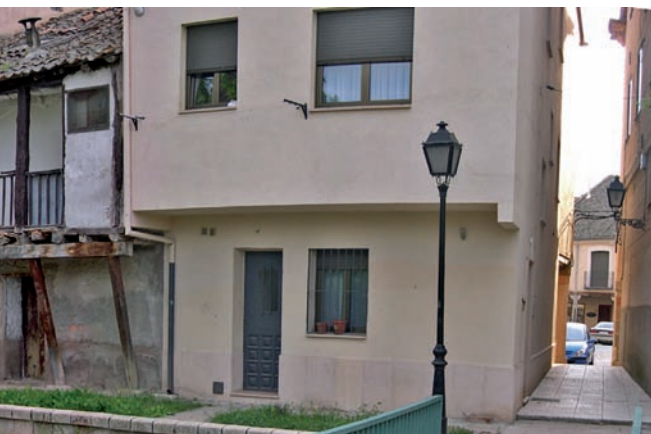


del forjado de las viviendas, que se soporta sobre vigas de madera apoyadas sobre zapatas que transmiten la carga a los postes o columnas. Es parte de un espacio privado que se cede al espacio público de la comunidad, guareciendo de la intemperie a los viandantes. A principios del siglo XX se ha reconstruido alguna vivienda que ha cambiado los pórticos adintelados por arcos de medio punto, como atestigua una fotografía antigua existente. Un arroyo que atraviesa el pueblo, origina en la parte trasera de las viviendas que conforman la plaza unas curiosas fachadas con solanas y corredores de gran vuelo, sostenidas sobre jabalcones o tornapuntas de madera. Existen bastantes bodegas en los sótanos, con ventilación a través de una pequeña abertura a ras del suelo.

La plaza ha tenido usos diversos desde antiguamente. Ha sido escenario de ferias y mercados; a día de hoy, se convierte aún en coso taurino durante las fiestas, en escenario de espectáculos musicales y en cualquier evento importante que suceda en la villa.

La villa de Turégano tiene otros muchos elementos de interés, como una antigua sinagoga judía; un viacrucis del XVII; los caños y pilones de agua procedente de manantial; los restos de un antiguo molino; un palacio residencia veraniega de obispos de Segovia, en las afueras, conocido como "El Burgo"; una ermita; un museo forestal sobre la antigua casa de un guarda forestal, a unos 3 Km del pueblo, donde se explica el proceso de tratamiento de la resina para generar aguarrás, colofonia y pez; un museo de los ángeles creado en una antigua fábrica de harinas por Lucía Bosé.

Constructivamente, las casas más antiguas pueden tener la planta inferior realizada con mampostería ordinaria y las plantas altas o sobrados construidas con entramados de madera y adobe de tono blanquecino colocado en espiga. Se



Viviendas sobre jabalco en la parte trasera de la Plaza



encalan con mortero de cal coloreado en tonos tierra. En casas más modernas, del XIX y XX, también aparecen muros de fábrica de ladrillo macizo de tono rojizo. Las fachadas se enfoscan a veces o se adornan con esgrafiados.

La cimentación de estos muros de carga se hacía sobre zanja corrida de 1 m. de profundidad rellena de mampostería. Cuando la estructura portante era de madera, bajo los pies derechos (25 x 25) se colocaban piedras a modo de zapatas, en las que se incrustaban los pilares.

Los huecos de las viviendas en la plaza aparecen racionalmente ordenados, coincidentes los superiores sobre los inferiores, y presentan balconadas de forja hacia la fachada de la plaza y solanas o corredores de madera en la parte trasera, hacia el arroyo. En las viviendas más antiguas, en las partes traseras de la plaza y en otros lugares de la población, las portadas eran grandes y los huecos de las ventanas, más reducidos y no muy numerosos, salvo cuando aparecen solanas. Los dinteles y recercados se realizan según el tipo de muro en el que se integren. Pueden ser de madera, aunque a veces estén ocultos por enfoscados o esgrafiados, de grandes piedras fechadas de granito, o inscritas con jaculatorias, o también pueden ser de ladrillo. La carpintería se hace de madera de roble y pino, con frailerros en el interior. Existen ejemplos notables de cerraje-

ría en balcones, cierres, bisagras y clavos. Los suelos se acaban con baldosas cerámicas de 28 x 13.5 x 3 cm., o cuadradas de 20 x 20 cm.

Las cubiertas, al igual que en casi todo el resto de la provincia, se resolvían con teja canal y su estructura portante era de par e hilera. Los aleros se construían con canecillos de madera, prolongación de los pares de la cubierta, que formaban vuelos de unos 30 cm. El soporte de la cubierta se hacía con listones de madera.

Sería necesario inventariar los elementos que componen la Plaza Mayor, tanto en su parte delantera como en la trasera, recogerlos gráficamente y marcar unas ordenanzas para que el conjunto no se altere cuando se rehabiliten o se reconstruyan las viviendas actuales. Alrededor de la plaza existen grupos de casas del XVIII que convendría rehabilitar, muchas de ellas responden al trazado medieval originado por la imponente presencia del castillo. El entorno periférico ha sido degradado por recientes urbanizaciones, irrespetuosas con el margen en que se ubican, produciendo visuales nada deseables. Asimismo muchas viviendas de la población han sido intervenidas sin seguir los sistemas tradicionales o la composición de su entorno.

RM.

Vivienda del XVII con dintel de granito encalado



Juego plástico de cubiertas junto a la casona anterior

